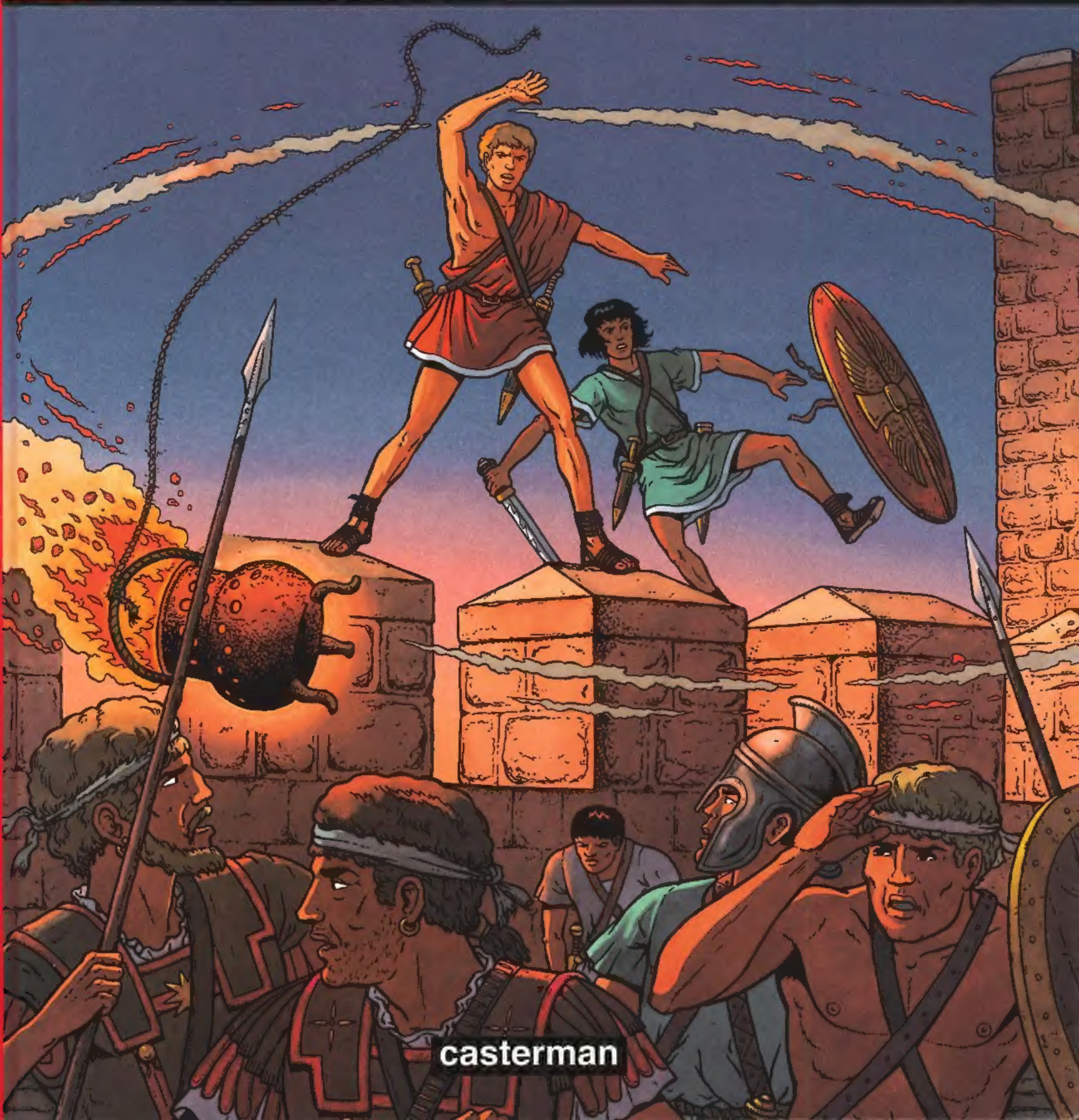
ALIX

J. MARTIN
R.MORALES

LA CAÍDA DE ÍCARO

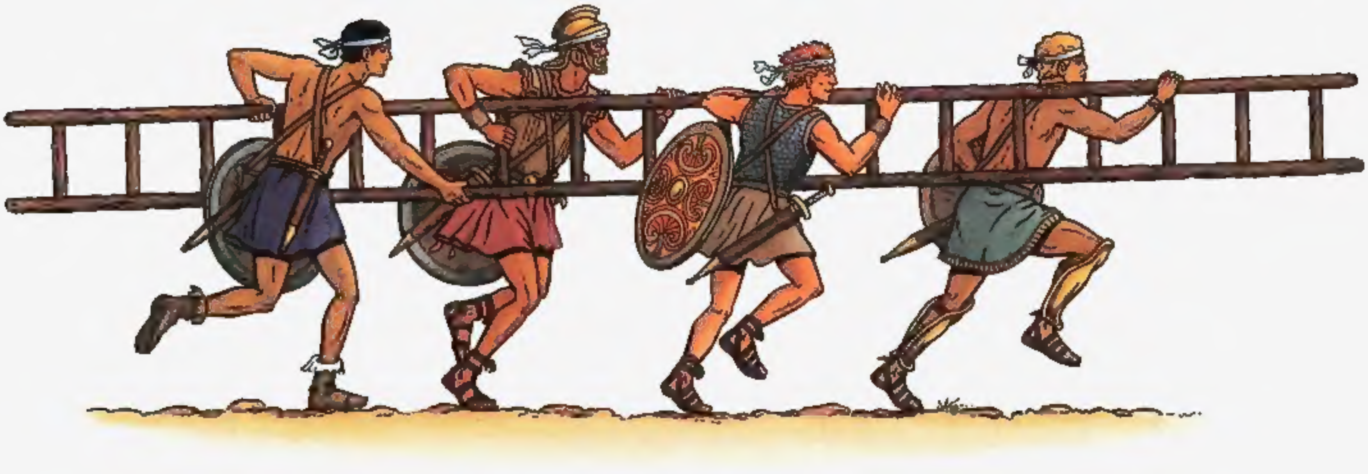


casterman

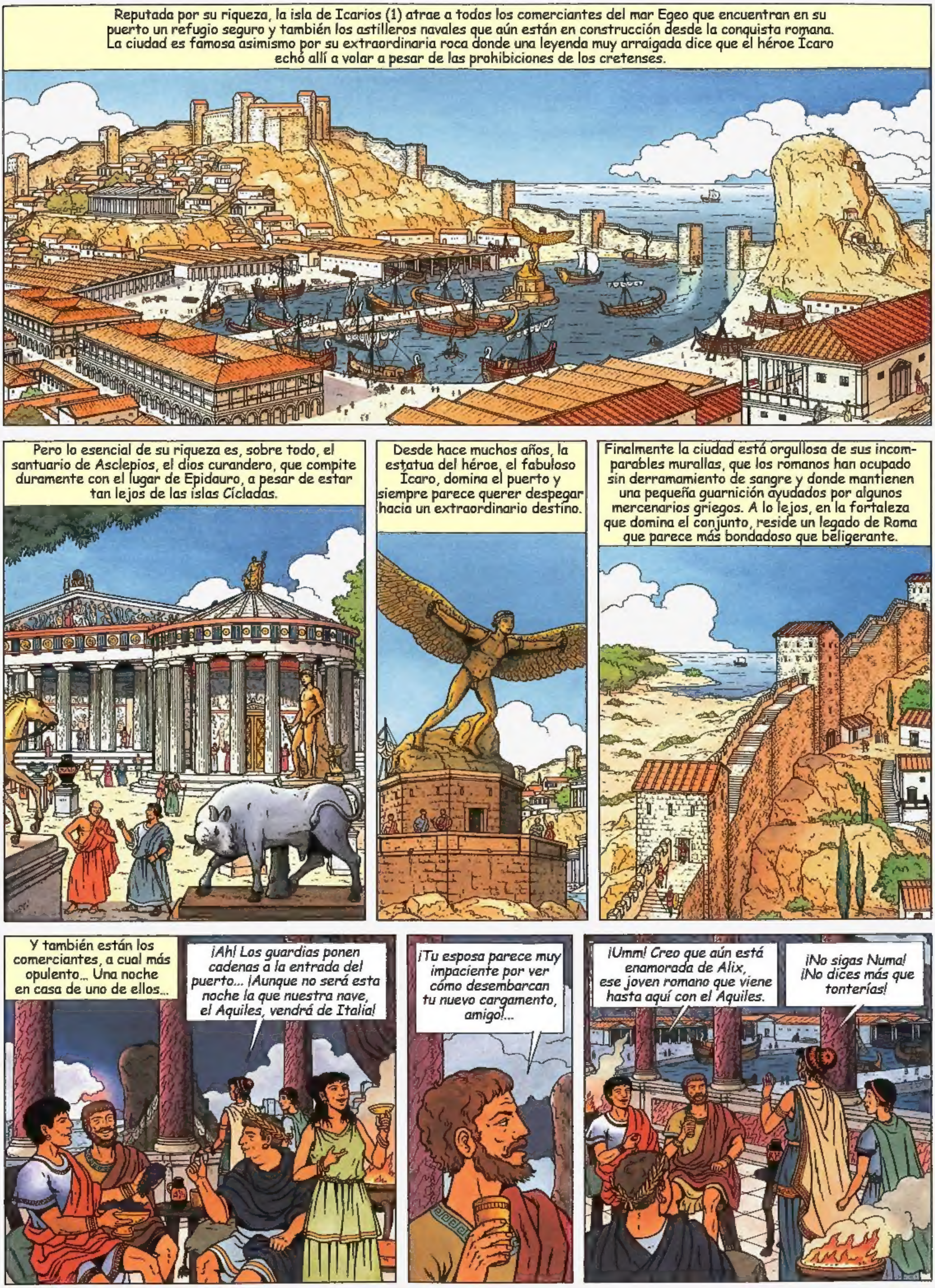
Rafael MORALÈS
Jacques MARTIN

LA CAÍDA DE ÍCARO

Participación en los personajes: Marc HENNIQUIAU.
Participación en los decorados: Cédric HERVAN.
Coloreado: CÉGÉ y Andrée BIENFAIT.



casterman


Reputada por su riqueza, la isla de Icarios (1) atrae a todos los comerciantes del mar Egeo que encuentran en su puerto un refugio seguro y también los astilleros navales que aún están en construcción desde la conquista romana. La ciudad es famosa asimismo por su extraordinaria roca donde una leyenda muy arraigada dice que el héroe Icaro echó allí a volar a pesar de las prohibiciones de los cretenses.
Pero lo esencial de su riqueza es, sobre todo, el santuario de Asclepios, el dios curandero, que compite duramente con el lugar de Epidauro, a pesar de estar tan lejos de las islas Cícladas.
Desde hace muchos años, la estatua del héroe, el fabuloso Icaro, domina el puerto y siempre parece querer despegar hacia un extraordinario destino.
Finalmente la ciudad está orgullosa de sus incomparables murallas, que los romanos han ocupado sin derramamiento de sangre y donde mantienen una pequeña guarnición ayudados por algunos mercenarios griegos. A lo lejos, en la fortaleza que domina el conjunto, reside un legado de Roma que parece más bondadoso que beligerante.
Y también están los comerciantes, a cual más opulento... Una noche en casa de uno de ellos...
¡Ah! Los guardias ponen cadenas a la entrada del puerto... ¡Aunque no será esta noche la que nuestra nave, el Aquiles, vendrá de Italia!
¡Tu esposa parece muy impaciente por ver cómo desembarcan tu nuevo cargamento, amigo!...
¡Umm! Creo que aún está enamorada de Alix, ese joven romano que viene hasta aquí con el Aquiles.
¡No sigas Numa! ¡No dices más que tonterías!

(1) Icaria.

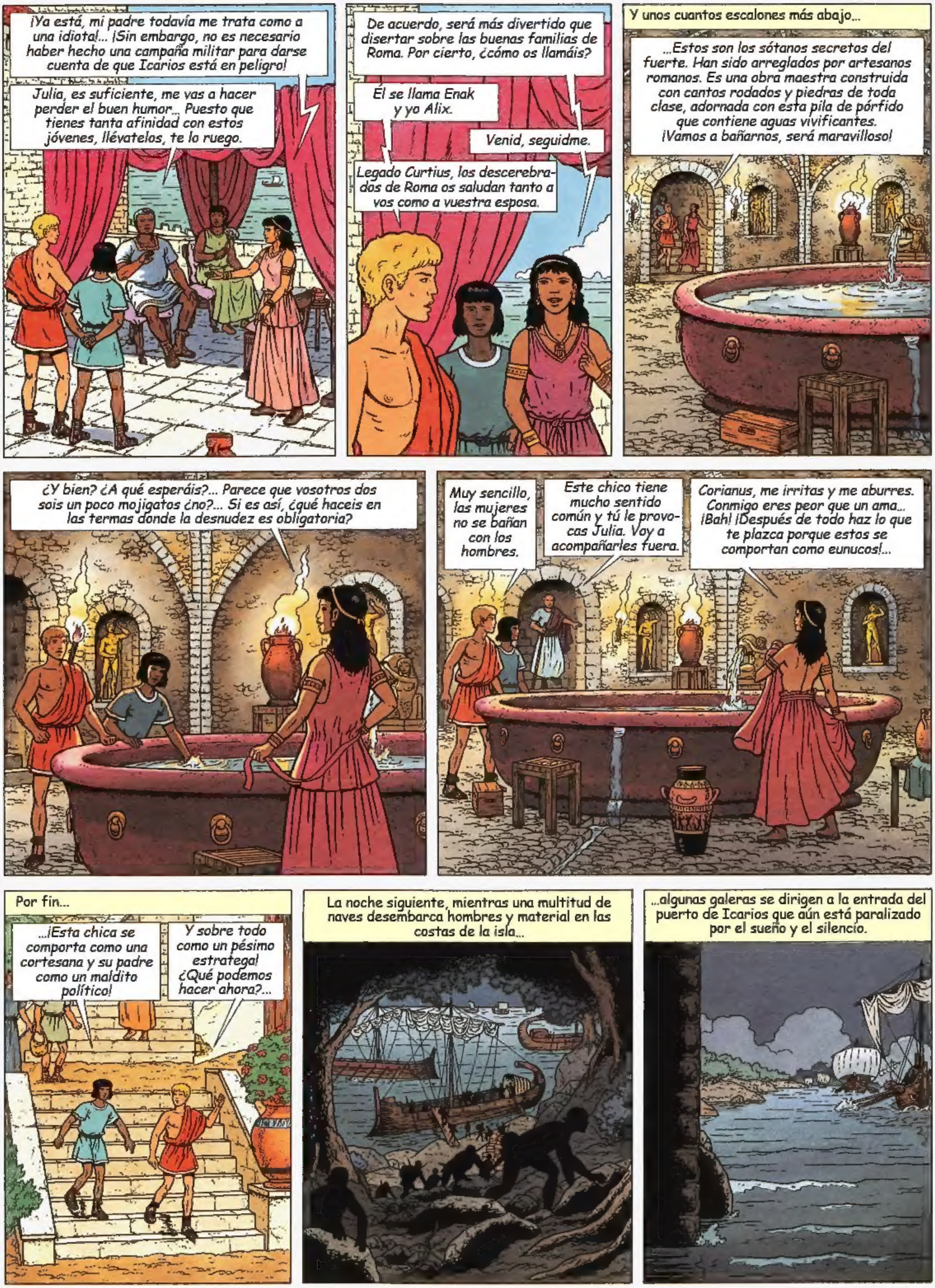
(1) Ver: "El niño griego".

¿Eh? ¿Qué representa aquella estatua de un hombre con alas?
Es Ícaro, Enak.
Sí, en memoria del joven héroe que se disputan unas cuantas islas griegas. Este coloso es obra del escultor Escopas de Milo; y las dificultades para darle estabilidad y rigidez al conjunto han sido muy grandes. Desde hace años, esta obra maestra domina el puerto e incita a los viajes.
Cierto; ¡lástima que la cera de sus alas se fundiera con el sol, provocando el trágico fin de Ícaro!... ¡Vaya, nuestra joven esclava se siente atraída por Enak! ¡Divertido!...
Es una joven esclava nubia, ¡sin duda fascinada por alguien de su país!
¡Y él se hace el indiferente! Aunque es él quien está a la sombra, no como nosotros!...
Ese mismo día, cuando la actividad en el santuario es máxima ...
ΑΣΚΛΗΠΙΟΣ
...una liburna fondea en un lugar desierto de la costa de Icarios...
Y...
Marchad... No olvidéis la consigna: sois ricos aficionados al arte. Venid aquí mañana al anochecer para explicar lo que habéis visto. ¡Cuidado, el gran jefe estará allí!
Cuenta con nosotros, Marcios.
Todo va bien, hay mucha gente en el mercado.
¡Tenemos suerte! Nunca he tenido tanto dinero para gastar y hay muchas cosas seductoras en esta isla.
No exageres, el maestro es implacable, lo sabes bien.

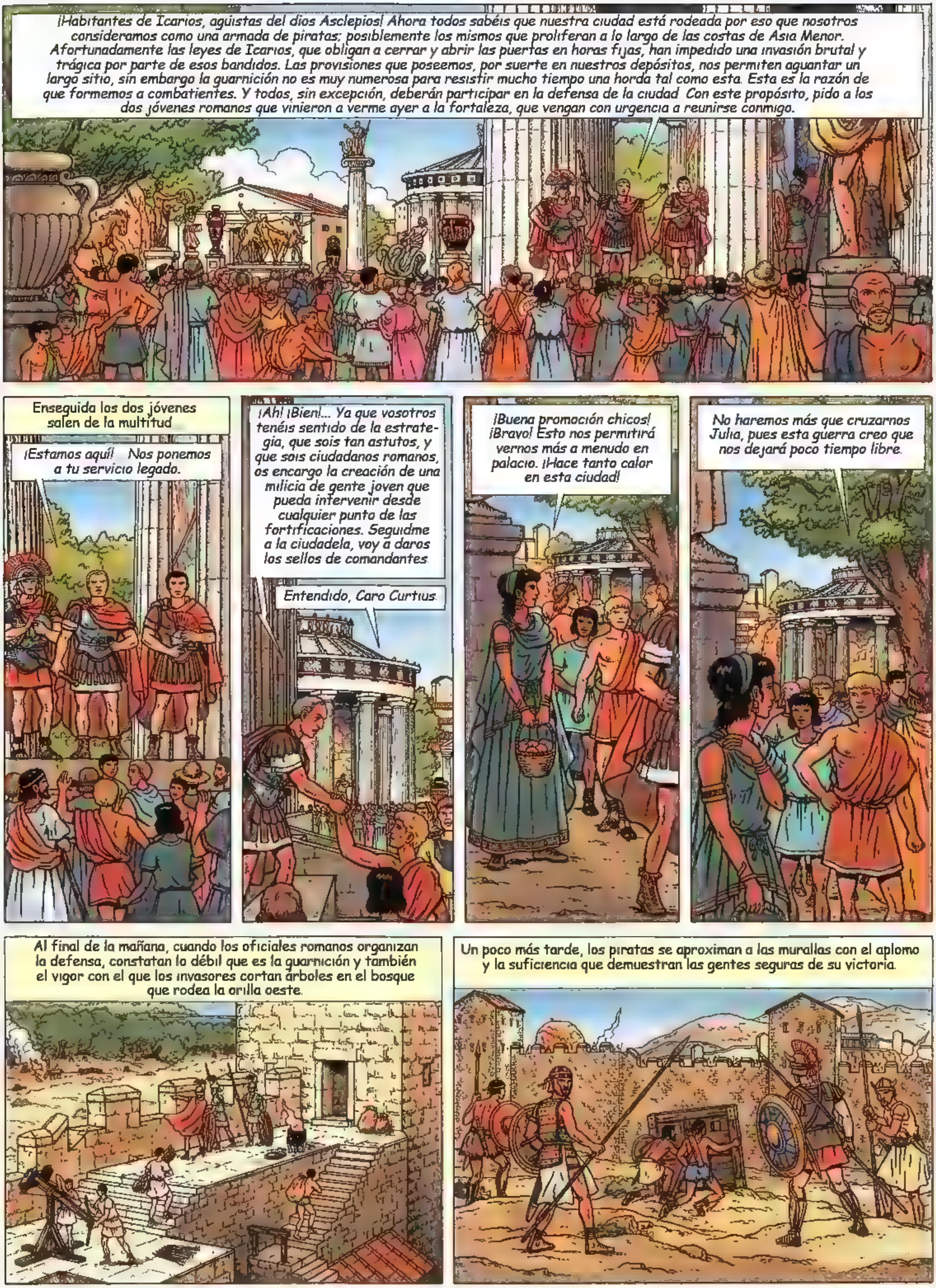
Instantes más tarde...
¡Doble puerta, diablos! ¡Y de bronce!...
...¡Qué animación, qué profusión y qué lujo!
Hablas demasiado, Hermios. ¡Ten cuidado!
...Aquel es espléndido, Alix.
¡No! Decididamente, no me gusta.
Es una pieza única, rarísima.
¡Eh! ¡Cógela!... Toma, te la regalo, soy rico.
Gracias pero no... No obstante, gracias. Vámonos.
¡Hermios, eres un estúpido, vas a hacer que nos observen! Y además un ingenuo: Alguien verdaderamente rico no se jacta de ello, se le nota enseguida.
Todos los hombres en Grecia llevan brazalete...
¡Curiosos personajes!
Es el inconveniente del encanto de Icarios: esta mezcla de gentes tan diferentes.
Por la noche...
¿Todos esos desdichados de ahí abajo, no tienen donde pasar la noche? ¿Van a dormir allí?
Sí, es habitual: los pescadores les dan algo para comer...
¡Vaya! ¡Mira Alix! ¡Entre ellos está el hombre que quería regalarte el brazalete! ¡Qué extraño!
En efecto, ¿Qué piensas, Numa?
Sí, es muy raro. Pero desde que me instalé como comerciante en Icarios, he visto más cosas aquí que entre Delos y el Pireo juntos! Vamos a asegurarnos.

Eh, tú... ¿No querías comprar un brazalete a este joven esta mañana?... ¡Un gesto muy generoso para alguien que debe dormir bajo las estrellas y que no tiene medios para hospedarse en un albergue!
Me insultas icariano, porque sin duda eres muy rico y te crees invulnerable; ¡pero no tengas prisa! ¡De aquí a poco te harán escupir tu oro y por fin podrá pasar a manos de pobres diablos como nosotros!
Hablas demasiado compañero, ya te lo he dicho... ¡BASTA, CALLATE!... ¡Perdonadle señor, no sabe lo que dice; sin duda ha bebido!
¡Sea, pero dejad de hacer ruido de noche, si no llamaré a la milicia para que os detenga a todos, borrachos!... Ven Alix, esto no tiene importancia.
No lo creo, más bien al contrario.
Al día siguiente...
Buenos días amigos. ¿Habéis dormido bien?
¡Desde luego, pero Alix está inquieto! Ve barcos sospechosos por todas partes.
No solamente esos navíos efectúan idas y venidas incesantemente; los pescadores están tratando de retirar un cuerpo del agua en el mismo lugar en que se encontraban los alborotadores la pasada noche.
...Cojámosle por aquí, será más fácil para subirlo a bordo.
¿Un ahogado? Juraría que es nuestro interlocutor de anoche, el que "hablaba demasiado".
Tienes razón, Alix. Sin embargo, creo que te alarmas demasiado; todos estos sucesos no tienen ninguna relación ni nada de inquietante.
Es posible, sin embargo, quiero saber más, así que Enak y yo iremos a dar una vuelta por la ciudad.
Como deseéis. ¡Hasta luego, amigos!
Y poco después...
¿Pero, dónde nos llevas así, Alix? ¿Nos alejamos del puerto?!
¡Por supuesto!... Démonos prisa.

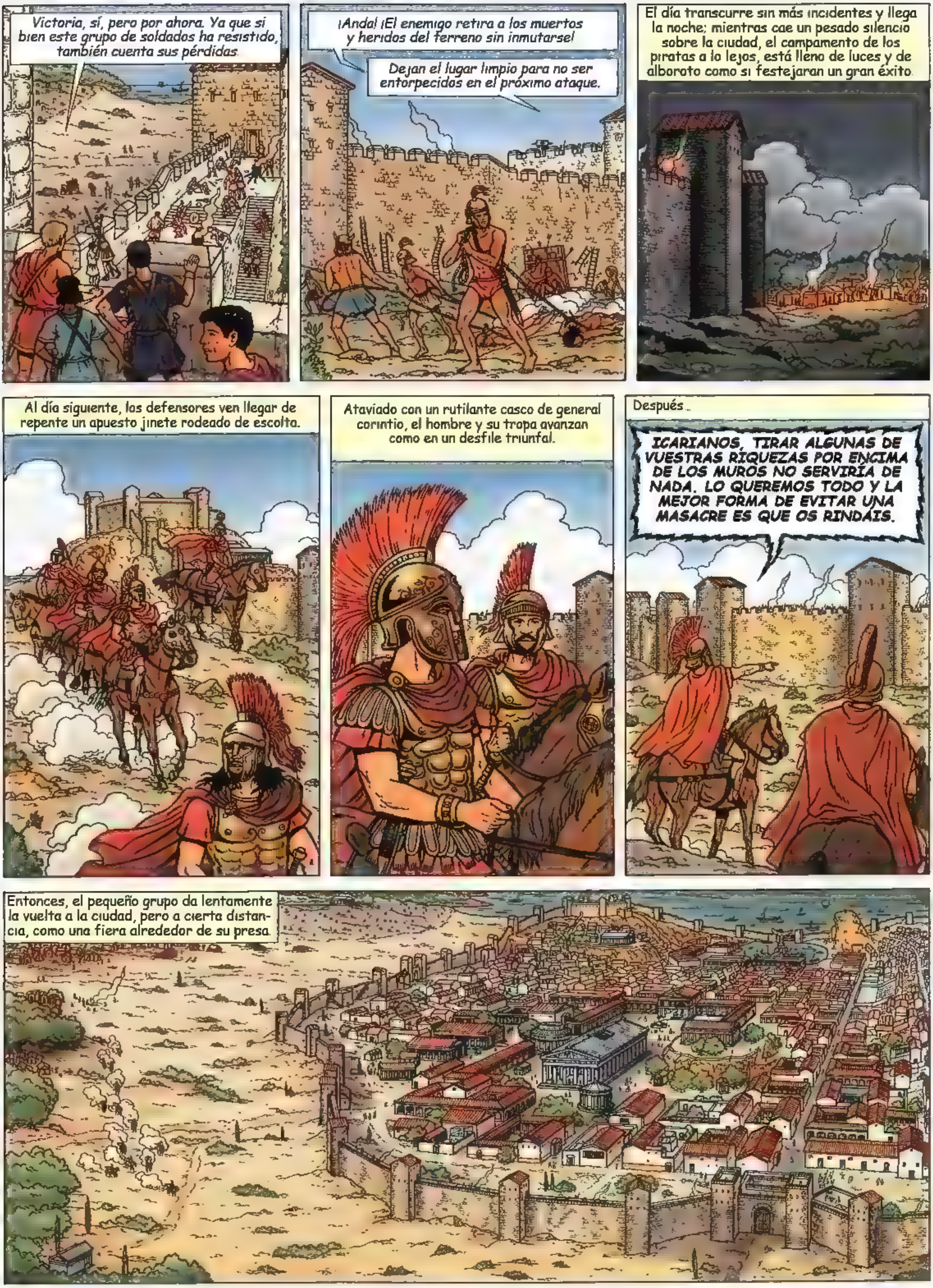
Mas tarde, al pie del fuerte que corona las murallas...
Aquí es donde reside el gobernador de Icarios. Necesito convencerle de que algún peligro amenaza la ciudad.
¡Tal vez exageras, Alix!...
A la entrada principal de la ciudadela...
¡Soldado, deseamos ser recibidos con urgencia por el Legado!
¡Acompañadme, entonces!
Centurión Semporius, estos dos jóvenes dicen ser romanos y amigos de César. Desean hablar con el gobernador urgentemente .
Esperadme en ese banco. Vuelvo en un momento.
Por fin...
...Ya está, el legado Caro Curtius os recibirá aquí, en la terraza de sus aposentos. Voy a anunciaros.
¡Ah! ¿Estos son los dos muchachos amigos de César? ... Y bien, ¿qué es eso tan importante que habéis venido a decirme?...
Ocurren cosas insólitas en la isla Caro Curtius. Numerosos barcos extraños surcan las bahías y calas de Icarios. Además se han introducido en la ciudad personajes inquietantes. Todo esto no es muy normal.
¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Formidable!... ¡Ahora resulta que unas criaturas quieren aprender mi oficio!... ¡Y ven monstruos marinos por todas partes!... ¡Insensato! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
Pero padre, este muchacho tiene razón. Ya te había advertido yo de esos movimientos en el mar: es realmente curioso.
¡Y ahora mi hija se mezcla en esto! ¡Ah, no, no! ¡Ocúpate mejor de tus trapos y no de hacerte la guerrera! ¡Deja los fantasmas para estos dos descerebrados!...

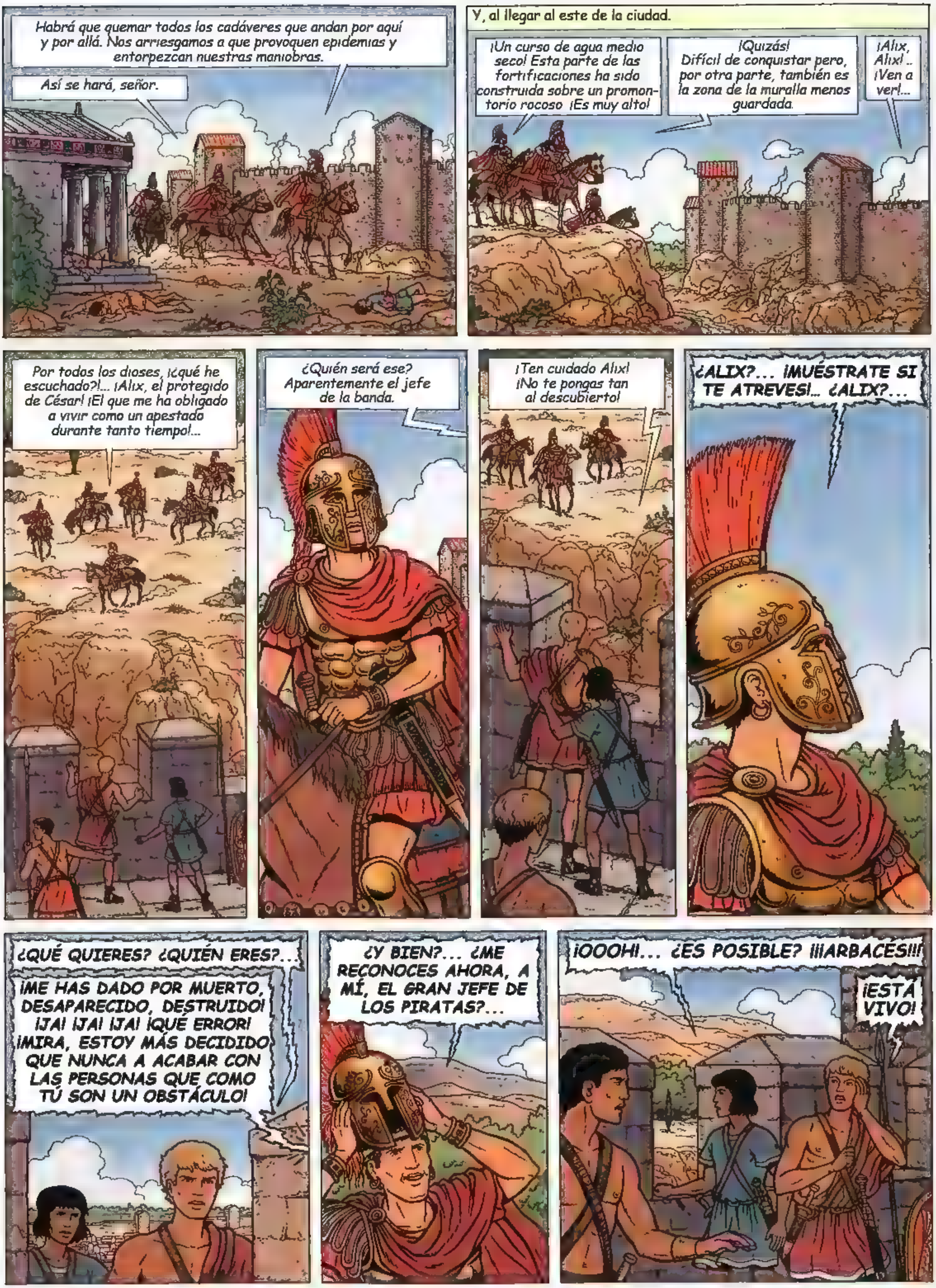

¡Ya está, mi padre todavía me trata como a una idiota!... ¡Sin embargo, no es necesario haber hecho una campaña militar para darse cuenta de que Icarios está en peligro!
Julia, es suficiente, me vas a hacer perder el buen humor... Puesto que tienes tanta afinidad con estos jóvenes, llévatelos, te lo ruego.
De acuerdo, será más divertido que disertar sobre las buenas familias de Roma. Por cierto, ¿cómo os llamáis?
Él se llama Enak y yo Alix.
Venid, seguidme.
Legado Curtius, los descerebrados de Roma os saludan tanto a vos como a vuestra esposa.
Y unos cuantos escalones más abajo...
...Estos son los sótanos secretos del fuerte. Han sido arreglados por artesanos romanos. Es una obra maestra construida con cantos rodados y piedras de toda clase, adornada con esta pila de pórfido que contiene aguas vivificantes. ¡Vamos a bañarnos, será maravilloso!
¿Y bien? ¿A qué esperáis?... Parece que vosotros dos sois un poco mojigatos ¿no?... Si es así, ¿qué haceis en las termas donde la desnudez es obligatoria?
Muy sencillo, las mujeres no se bañan con los hombres.
Este chico tiene mucho sentido común y tú le provocas Julia. Voy a acompañarles fuera.
Corianus, me irritas y me aburres. Conmigo eres peor que un ama... ¡Bah! ¡Después de todo haz lo que te plazca porque estos se comportan como eunucos!...
Por fin...
...¡Esta chica se comporta como una cortesana y su padre como un maldito político!
Y sobre todo como un pésimo estratega! ¿Qué podemos hacer ahora?...
La noche siguiente, mientras una multitud de naves desembarca hombres y material en las costas de la isla...
...algunas galeras se dirigen a la entrada del puerto de Icarios que aún está paralizado por el sueño y el silencio.

Cuando el sol proyecta sus primeros rayos sobre la ciudad, pasando justo la cresta de los montes Ìleos, hay toda una flota que corta el acceso al puerto.
A pesar de tan temprana hora, esta acción no ha escapado a los centinelas que vigilan los muros del recinto.
¡Allí! ¡Y también allí! ¡Es una maniobra de asedio! ¡Manlius, ve inmediatamente a prevenir al legado! ¡Venga, corre!
Después...
¡Legado Curtius, galeras desconocidas cortan la entrada del puerto y hemos constatado el desembarco de importantes tropas en los alrededores!
¡Diablos! ¡Entonces, esos muchachos tenían razón!
Un cuarto de hora más tarde el legado está en plena acción.
...Sobre todo que no abran una sola de las puertas de la ciudad, bajo pena de muerte. ¡Tú, Servinius, ve a requisar todo el grano y los víveres! Cada almacén debe ser vigilado. Dentro de una hora iré a hacer una declaración pública en el atrio del templo de Asclepios. Alertad a la población.
Mientras tanto, los oficiales romanos que recorren las murallas están muy inquietos.
¡Son demasiados los agresores y nuestras tropas muy pocas! Habrá que formar a defensores... ¡Y rápido!
Al final, a media mañana.
¿Va a reconocer sus errores?...
Jamás. Es demasiado político para eso; y el Senado de Roma no se lo perdonaría. Pero escuchémosle.

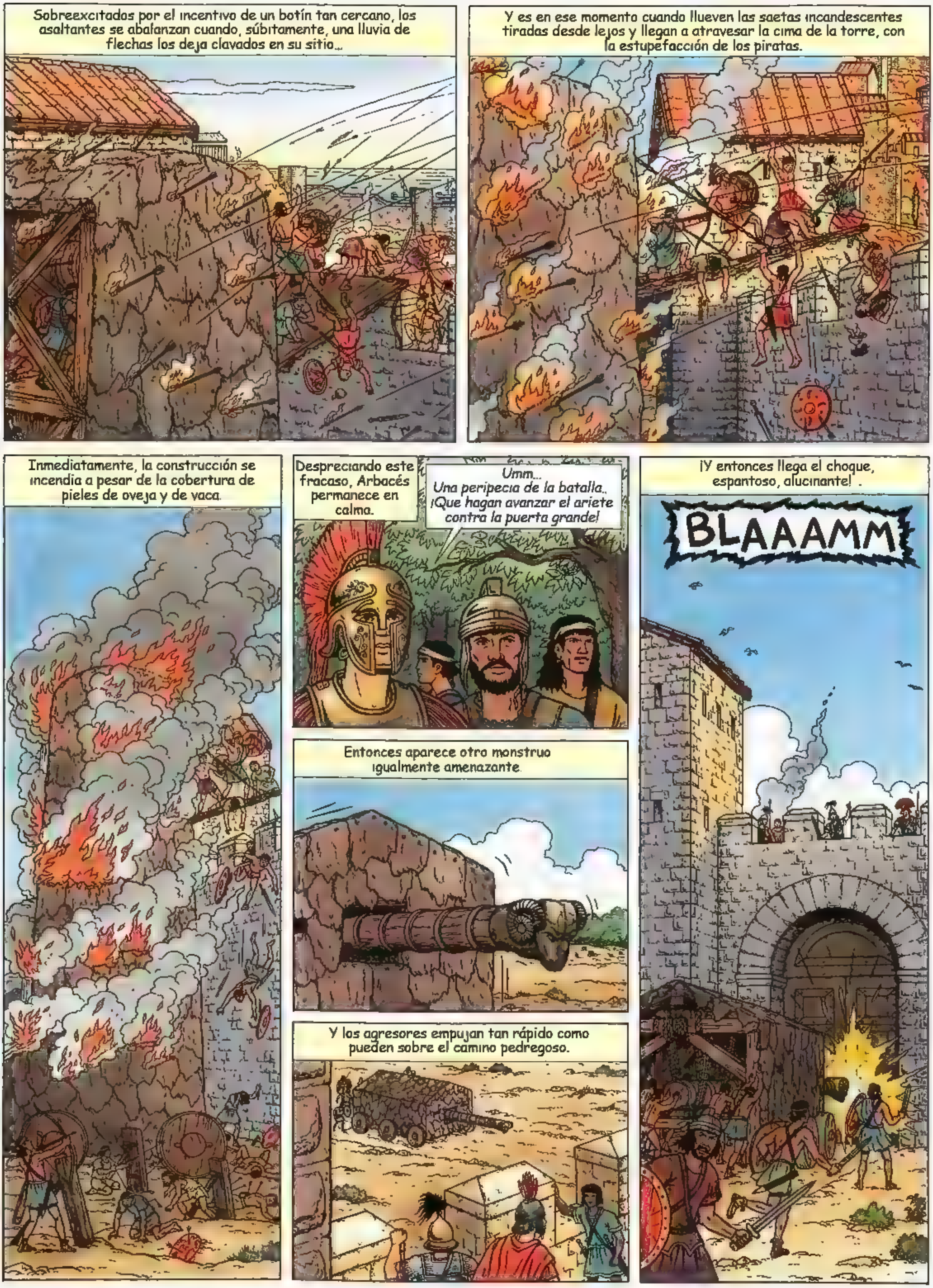

¡Habitantes de Icarios, agüistas del dios Asclepios! Ahora todos sabéis que nuestra ciudad está rodeada por eso que nosotros consideramos como una armada de piratas; posiblemente los mismos que proliferan a lo largo de las costas de Asia Menor. Afortunadamente las leyes de Icarios, que obligan a cerrar y abrir las puertas en horas fijas, han impedido una invasión brutal y trágica por parte de esos bandidos. Las provisiones que poseemos, por suerte en nuestros depósitos, nos permiten aguantar un largo sitio, sin embargo la guarnición no es muy numerosa para resistir mucho tiempo una horda tal como esta. Esta es la razón de que formemos a combatientes. Y todos, sin excepción, deberán participar en la defensa de la ciudad. Con este propósito, pido a los dos jóvenes romanos que vinieron a verme ayer a la fortaleza, que vengan con urgencia a reunirse conmigo.
Enseguida los dos jóvenes salen de la multitud
¡Estamos aquí! Nos ponemos a tu servicio legado.
¡Ah! ¡Bien!... Ya que vosotros tenéis sentido de la estrategia, que sois tan astutos, y que sois ciudadanos romanos, os encargo la creación de una milicia de gente joven que pueda intervenir desde cualquier punto de las fortificaciones. Seguidme a la ciudadela, voy a daros los sellos de comandantes.
Entendido, Caro Curtius.
¡Buena promoción chicos! ¡Bravo! Esto nos permitirá vernos más a menudo en palacio. ¡Hace tanto calor en esta ciudad!
No haremos más que cruzarnos Julia, pues esta guerra creo que nos dejará poco tiempo libre.
Al final de la mañana, cuando los oficiales romanos organizan la defensa, constatan lo débil que es la guarnición y también el vigor con el que los invasores cortan árboles en el bosque que rodea la orilla oeste.
Un poco más tarde, los piratas se aproximan a las murallas con el aplomo y la suficiencia que demuestran las gentes seguras de su victoria.

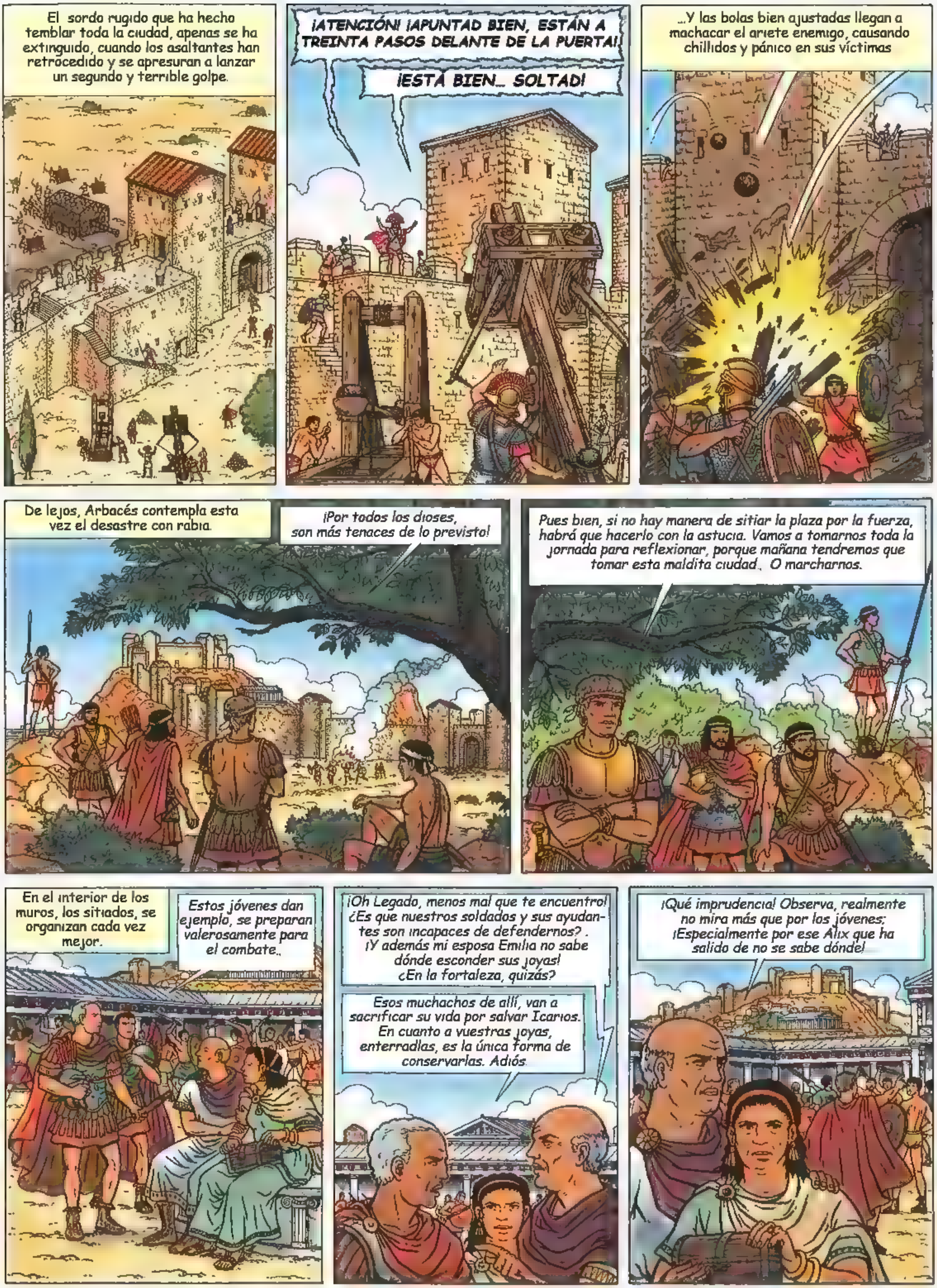
¡Pero la tala del bosque sagrado no pasa desapercibida!..
¡EL BOSQUE SAGRADO! ¡Destruyen el bosque sagrado!... ¡Vamos a estar malditos!
¡Cállate imbécil, o te arrojo desde las almenas!
A pesar de todo, los defensores se preparan
Será necesario mantener estos braseros constantemente encendidos y las estopas listas para ser encendidas en la puntas de las lanzas.
Cuando cae la noche, los sitiados no quitan ojo a esos curiosos enemigos que festejan a lo lejos.
Al alba, comienza el ataque.
Con una furia rabiosa, los piratas se lanzan al asalto en oleadas.
Pero los jóvenes guerreros reunidos por Alix reaccionan con fuerza y destreza.
Los asaltantes, violentamente arrollados, se derrumban y estrellan contra el suelo.
¡VICTORIA! ¡LOS HEMOS RECHAZADO!...

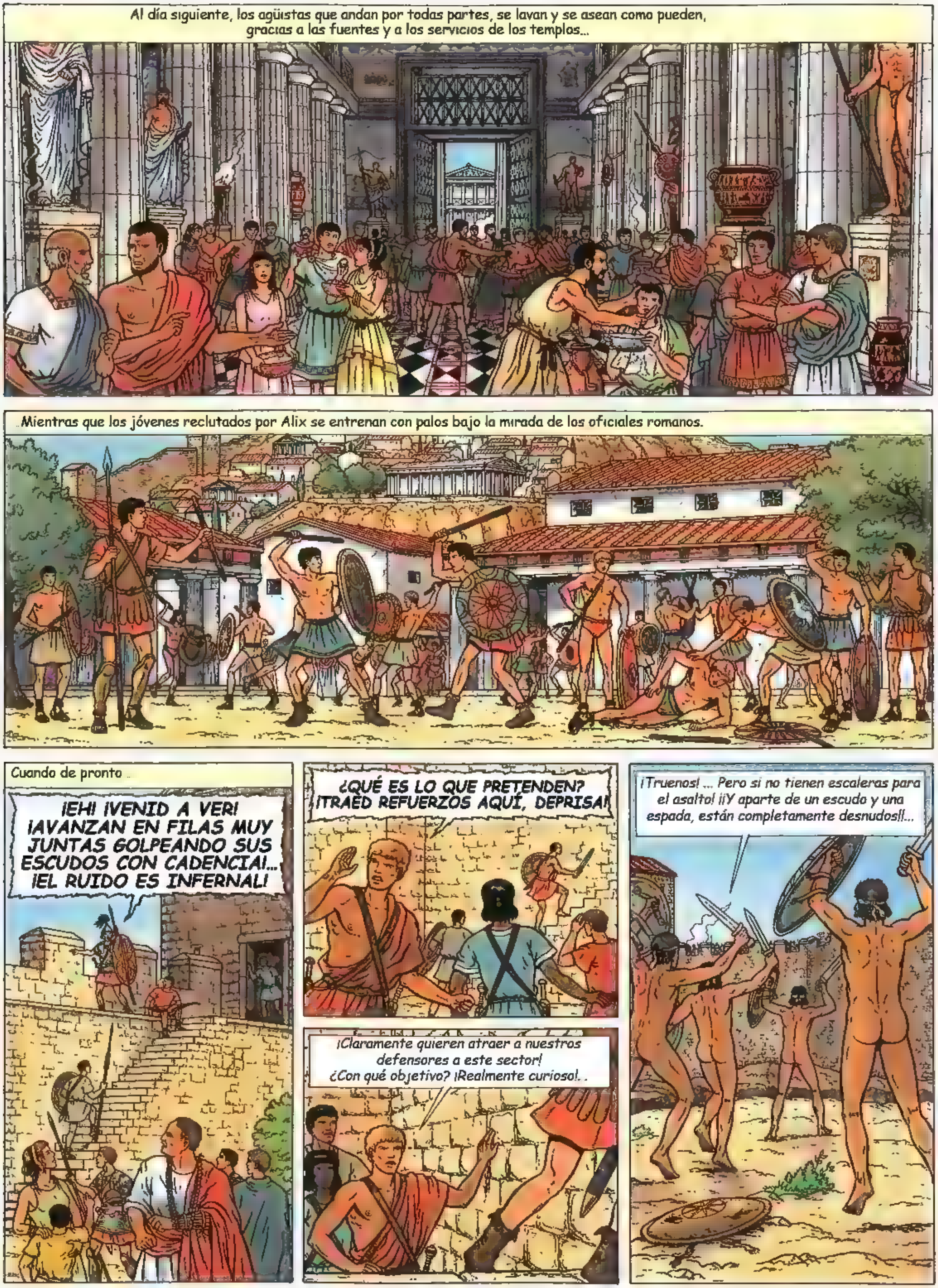

Victoria, sí, pero por ahora. Ya que si bien este grupo de soldados ha resistido, también cuenta sus pérdidas.
¡Anda! ¡El enemigo retira a los muertos y heridos del terreno sin inmutarse!
Dejan el lugar limpio para no ser entorpecidos en el próximo ataque.
El día transcurre sin más incidentes y llega la noche; mientras cae un pesado silencio sobre la ciudad, el campamento de los piratas a lo lejos, está lleno de luces y de alboroto como si festejaran un gran éxito.
Al día siguiente, los defensores ven llegar de repente un apuesto jinete rodeado de escolta.
Ataviado con un rutilante casco de general corintio, el hombre y su tropa avanzan como en un desfile triunfal.
Después...
ICARIANOS, TIRAR ALGUNAS DE VUESTRAS RIQUEZAS POR ENCIMA DE LOS MUROS NO SERVIRÍA DE NADA. LO QUEREMOS TODO Y LA MEJOR FORMA DE EVITAR UNA MASACRE ES QUE OS RINDÁIS.
Entonces, el pequeño grupo da lentamente la vuelta a la ciudad, pero a cierta distancia, como una fiera alrededor de su presa.

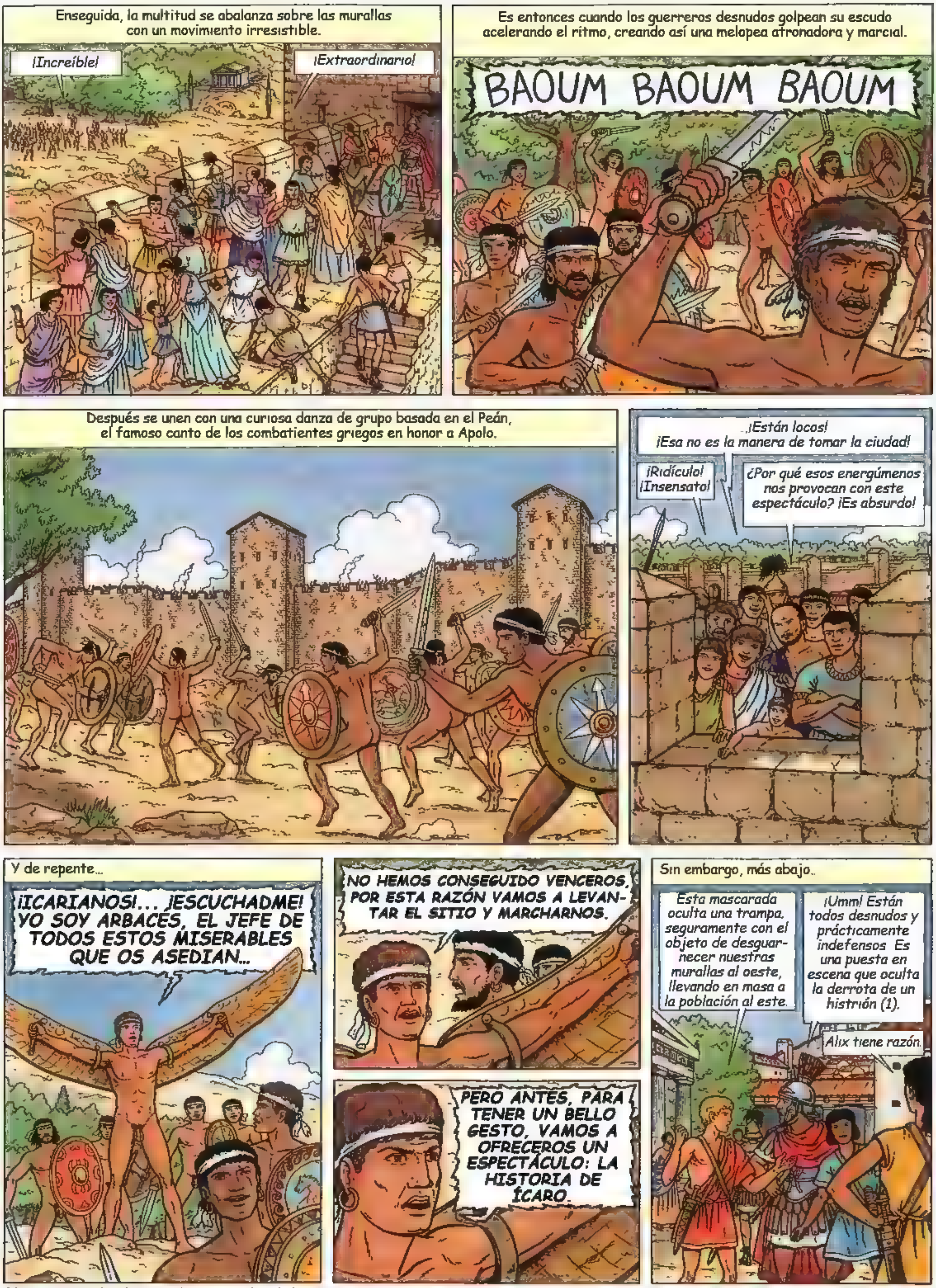

Habrá que quemar todos los cadáveres que andan por aquí y por allá. Nos arriesgamos a que provoquen epidemias y entorpezcan nuestras maniobras.
Así se hará, señor.
Y, al llegar al este de la ciudad.
¡Un curso de agua medio seco! Esta parte de las fortificaciones ha sido construida sobre un promontorio rocoso ¡Es muy alto!
¡Quizás! Difícil de conquistar pero, por otra parte, también es la zona de la muralla menos guardada.
¡Alix, Alix! .. ¡Ven a ver!...
Por todos los dioses, ¡¿qué he escuchado?!... ¡Alix, el protegido de César! ¡El que me ha obligado a vivir como un apestado durante tanto tiempo!...
¿Quién será ese? Aparentemente el jefe de la banda.
¡Ten cuidado Alix! ¡No te pongas tan al descubierto!
¿ALIX?... ¡MUÉSTRATE SI TE ATREVES!... ¿ALIX?...
¿QUÉ QUIERES? ¿QUIÉN ERES?...
¡ME HAS DADO POR MUERTO, DESAPARECIDO, DESTRUIDO! ¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡QUÉ ERROR! ¡MIRA, ESTOY MÁS DECIDIDO QUE NUNCA A ACABAR CON LAS PERSONAS QUE COMO TÚ SON UN OBSTÁCULO!
¿Y BIEN?... ¿ME RECONOCES AHORA, A MÍ, EL GRAN JEFE DE LOS PIRATAS?...
¡OOOH!... ¿ES POSIBLE? ¡¡¡ARBACÉS!!!
¡ESTÁ VIVO!

(1) Ver "La tiara de Oribal".

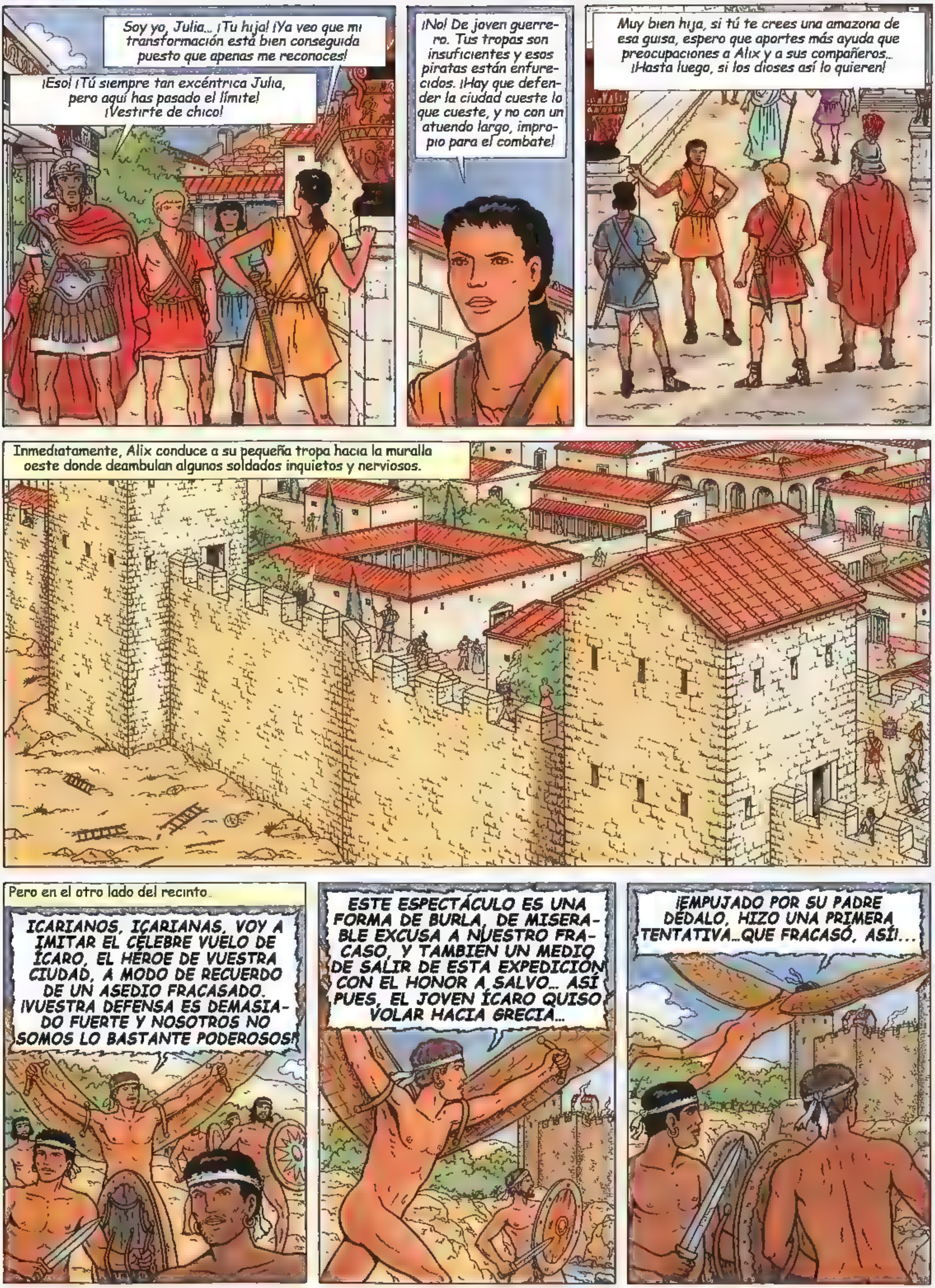

Sobreexcitados por el incentivo de un botín tan cercano, los asaltantes se abalanzan cuando, súbitamente, una lluvia de flechas los deja clavados en su sitio...
Y es en ese momento cuando llueven las saetas incandescentes tiradas desde lejos y llegan a atravesar la cima de la torre, con la estupefacción de los piratas.
Inmediatamente, la construcción se incendia a pesar de la cobertura de pieles de oveja y de vaca.
Despreciando este fracaso, Arbacés permanece en calma.
Umm... Una peripecia de la batalla.. ¡Que hagan avanzar el ariete contra la puerta grande!
Entonces aparece otro monstruo igualmente amenazante.
Y los agresores empujan tan rápido como pueden sobre el camino pedregoso.
¡Y entonces llega el choque, espantoso, alucinante!
BLAAAMM

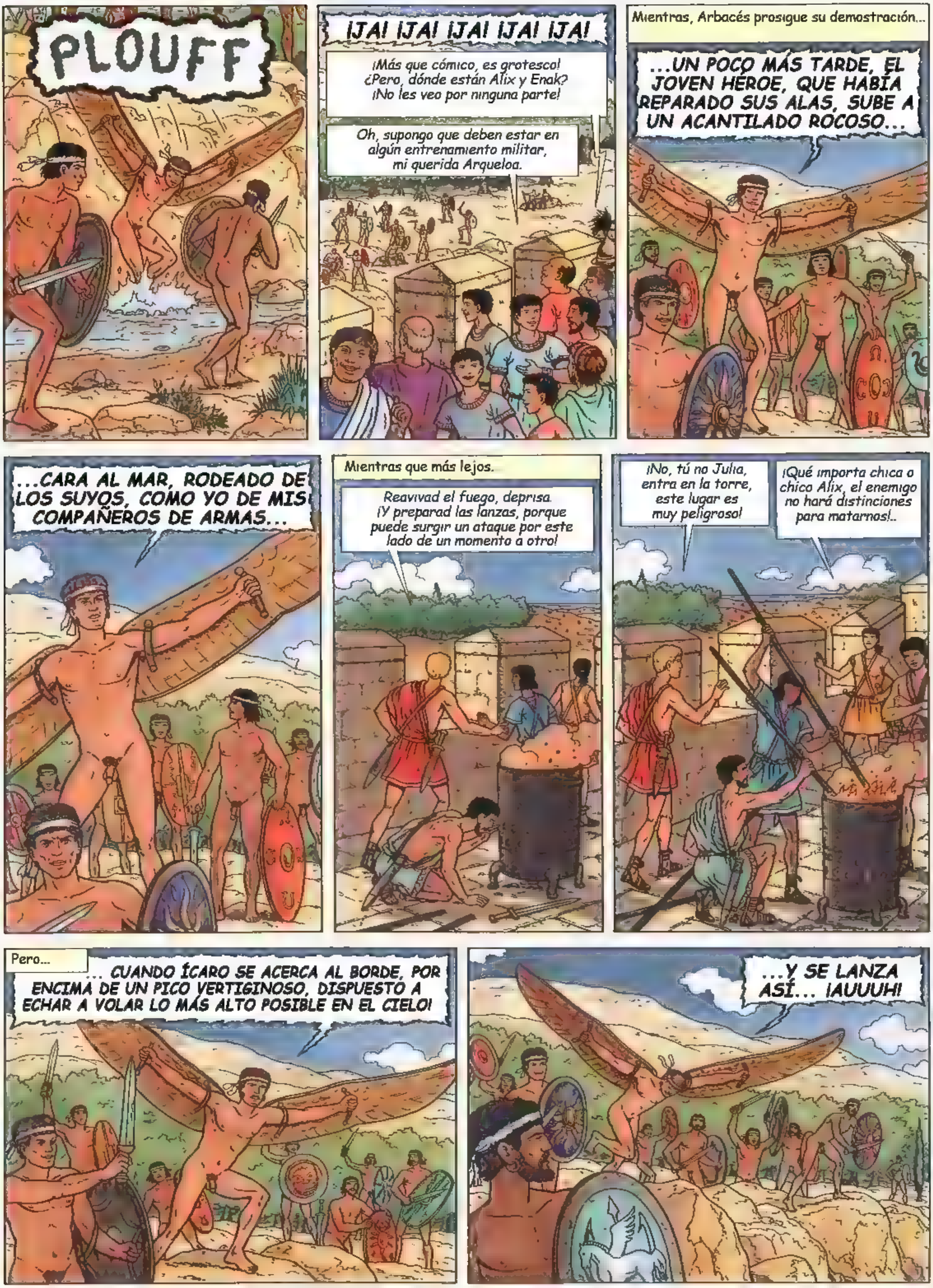

El sordo rugido que ha hecho temblar toda la ciudad, apenas se ha extinguido, cuando los asaltantes han retrocedido y se apresuran a lanzar un segundo y terrible golpe.
¡ATENCIÓN! ¡APUNTAD BIEN, ESTÁN A TREINTA PASOS DELANTE DE LA PUERTA!
¡ESTÁ BIEN... SOLTAD!
...Y las bolas bien ajustadas llegan a machacar el ariete enemigo, causando chillidos y pánico en sus víctimas
De lejos, Arbacés contempla esta vez el desastre con rabia.
¡Por todos los dioses, son más tenaces de lo previsto!
Pues bien, si no hay manera de sitiar la plaza por la fuerza, habrá que hacerlo con la astucia. Vamos a tomarnos toda la jornada para reflexionar, porque mañana tendremos que tomar esta maldita ciudad... O marcharnos.
En el interior de los muros, los sitiados, se organizan cada vez mejor.
Estos jóvenes dan ejemplo, se preparan valerosamente para el combate...
¡Oh Legado, menos mal que te encuentro! ¿Es que nuestros soldados y sus ayudantes son incapaces de defendernos? . ¡Y además mi esposa Emilia no sabe dónde esconder sus joyas! ¿En la fortaleza, quizás?
Esos muchachos de allí, van a sacrificar su vida por salvar Icarios. En cuanto a vuestras joyas, enterradlas, es la única forma de conservarlas. Adiós.
¡Qué imprudencia! Observa, realmente no mira más que por los jóvenes; ¡Especialmente por ese Alix que ha salido de no se sabe dónde!

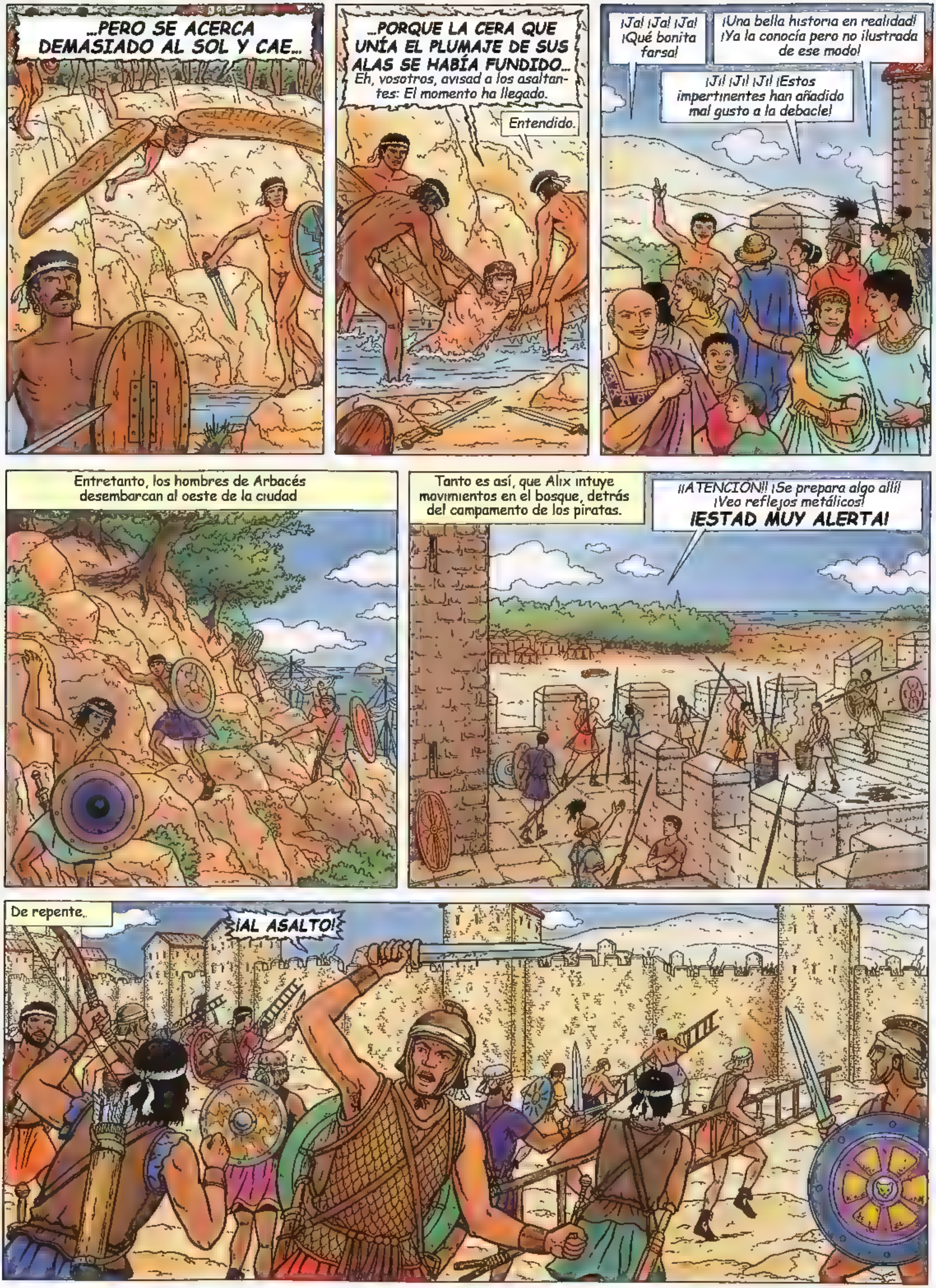

Al día siguiente, los agüistas que andan por todas partes, se lavan y se asean como pueden, gracias a las fuentes y a los servicios de los templos...
...Mientras que los jóvenes reclutados por Alix se entrenan con palos bajo la mirada de los oficiales romanos.
Cuando de pronto ...
¡EH! ¡VENID A VER! ¡AVANZAN EN FILAS MUY JUNTAS GOLPEANDO SUS ESCUDOS CON CADENCIA!... ¡EL RUIDO ES INFERNAL!
¿QUÉ ES LO QUE PRETENDEN? ¡TRAED REFUERZOS AQUÍ, DEPRISA!
¡Claramente quieren atraer a nuestros defensores a este sector! ¿Con qué objetivo? ¡Realmente curioso!. .
¡Truenos! ... Pero si no tienen escaleras para el asalto! ¡¡Y aparte de un escudo y una espada, están completamente desnudos!!...

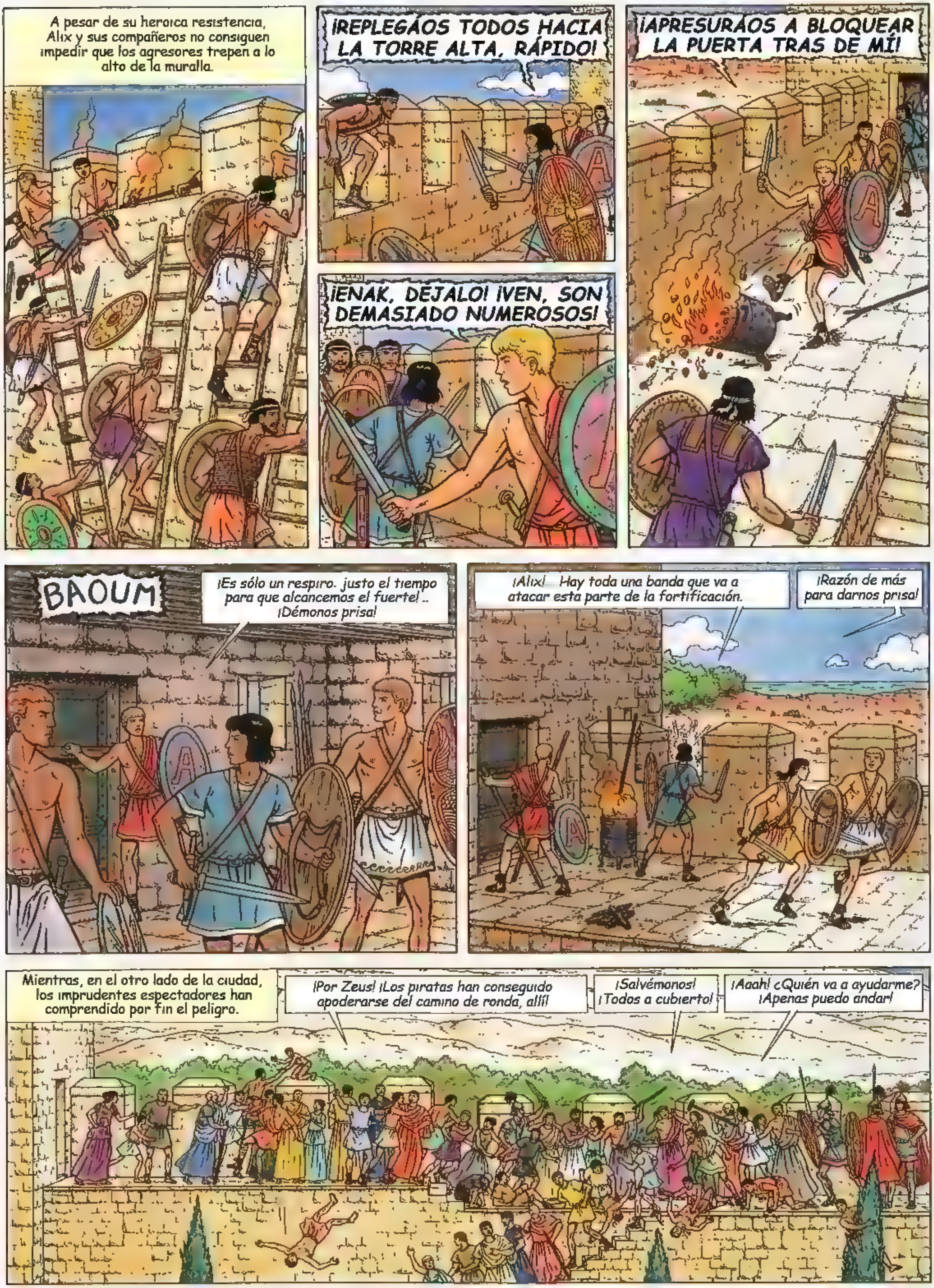


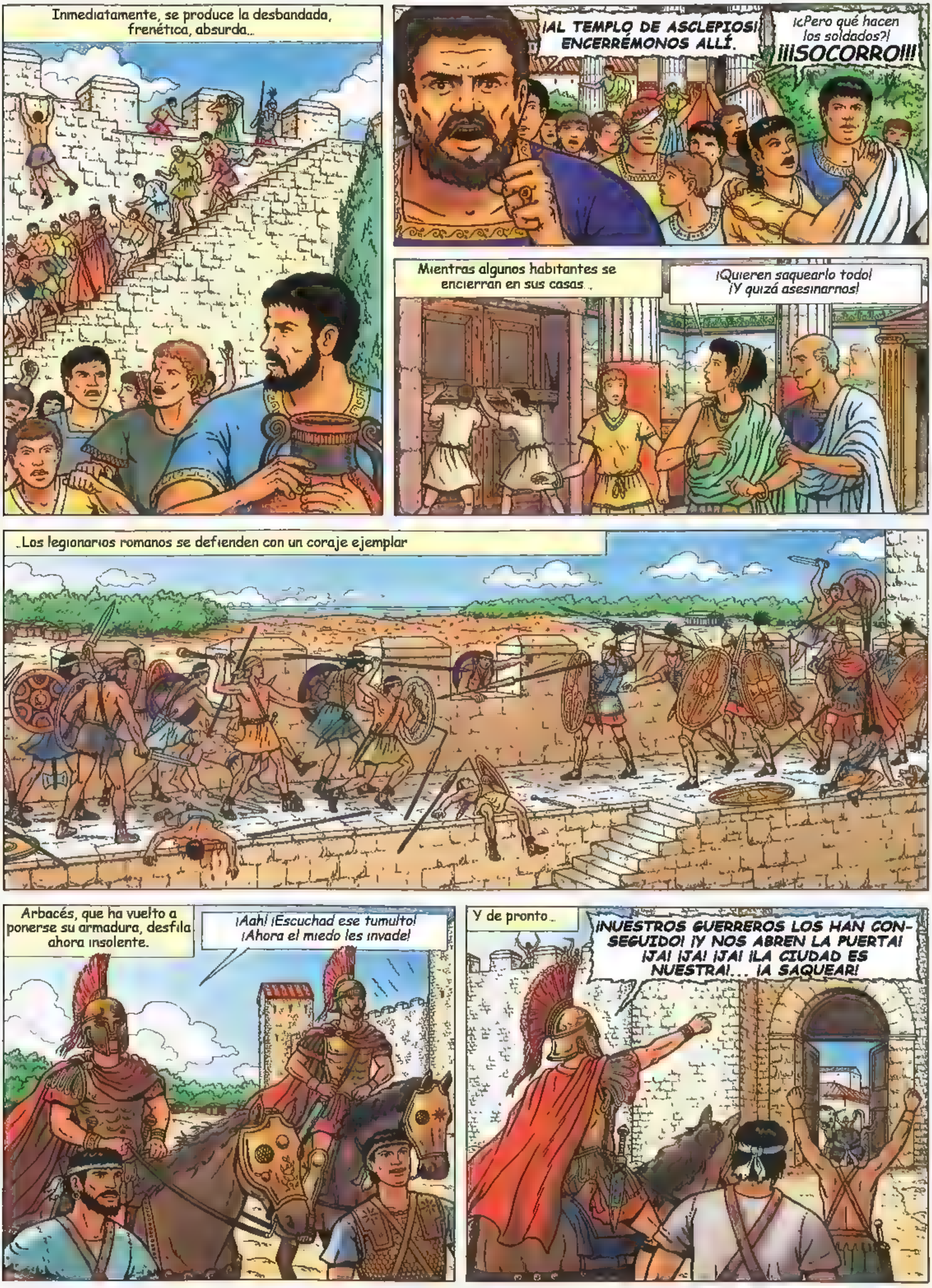
(1) Actor teatral en las comedias y tragedias de la antigua Grecia.


Soy yo, Julia... ¡Tu hija! ¡Ya veo que mi transformación está bien conseguida puesto que apenas me reconoces!
¡Eso! ¡Tú siempre tan excéntrica Julia, pero aquí has pasado el límite! ¡Vestirte de chico!
¡No! De joven guerrero. Tus tropas son insuficientes y esos piratas están enfurecidos. ¡Hay que defender la ciudad cueste lo que cueste, y no con un atuendo largo, impropio para el combate!
Muy bien hija, si tú te crees una amazona de esa guisa, espero que aportes más ayuda que preocupaciones a Alix y a sus compañeros... ¡Hasta luego, si los dioses así lo quieren!
Inmediatamente, Alix conduce a su pequeña tropa hacia la muralla oeste donde deambulan algunos soldados inquietos y nerviosos.
Pero en el otro lado del recinto...
ICARIANOS, ICARIANAS, VOY A IMITAR EL CÉLEBRE VUELO DE ÍCARO, EL HÉROE DE VUESTRA CIUDAD, A MODO DE RECUERDO DE UN ASEDIO FRACASADO. ¡VUESTRA DEFENSA ES DEMASIADO FUERTE Y NOSOTROS NO SOMOS LO BASTANTE PODEROSOS!
ESTE ESPECTÁCULO ES UNA FORMA DE BURLA, DE MISERABLE EXCUSA A NUESTRO FRACASO, Y TAMBIÉN UN MEDIO DE SALIR DE ESTA EXPEDICIÓN CON EL HONOR A SALVO... ASÍ PUES, EL JOVEN ÍCARO QUISO VOLAR HACIA GRECIA...
¡EMPUJADO POR SU PADRE DÉDALO, HIZO UNA PRIMERA TENTATIVA...QUE FRACASÓ, ASÍ!...

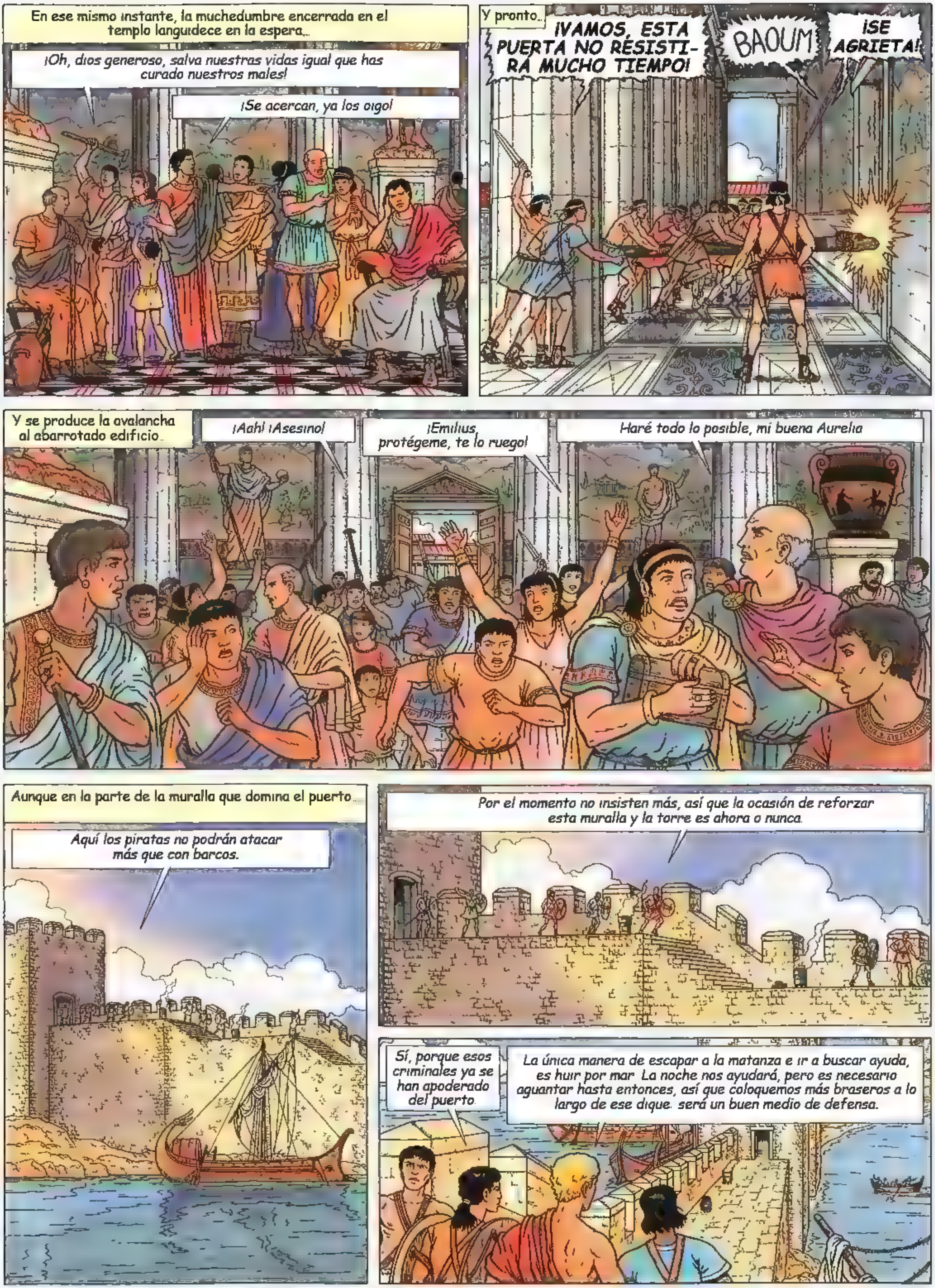

PLOUFF
¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!
¡Más que cómico, es grotesco! ¿Pero, dónde están Alix y Enak? ¡No les veo por ninguna parte!
Oh, supongo que deben estar en algún entrenamiento militar, mi querida Arqueloa.
Mientras, Arbacés prosigue su demostración...
...UN POCO MÁS TARDE, EL JOVEN HÉROE, QUE HABÍA REPARADO SUS ALAS, SUBE A UN ACANTILADO ROCOSO...
...CARA AL MAR, RODEADO DE LOS SUYOS, COMO YO DE MIS COMPAÑEROS DE ARMAS...
Mientras que más lejos.
Reavivad el fuego, deprisa. ¡Y preparad las lanzas, porque puede surgir un ataque por este lado de un momento a otro!
¡No, tú no Julia, entra en la torre, este lugar es muy peligroso!
¡Qué importa chica o chico Alix, el enemigo no hará distinciones para matarnos!..
Pero...
... CUANDO ÍCARO SE ACERCA AL BORDE, POR ENCIMA DE UN PICO VERTIGINOSO, DISPUESTO A ECHAR A VOLAR LO MÁS ALTO POSIBLE EN EL CIELO!
...Y SE LANZA ASÍ... ¡AUUUH!

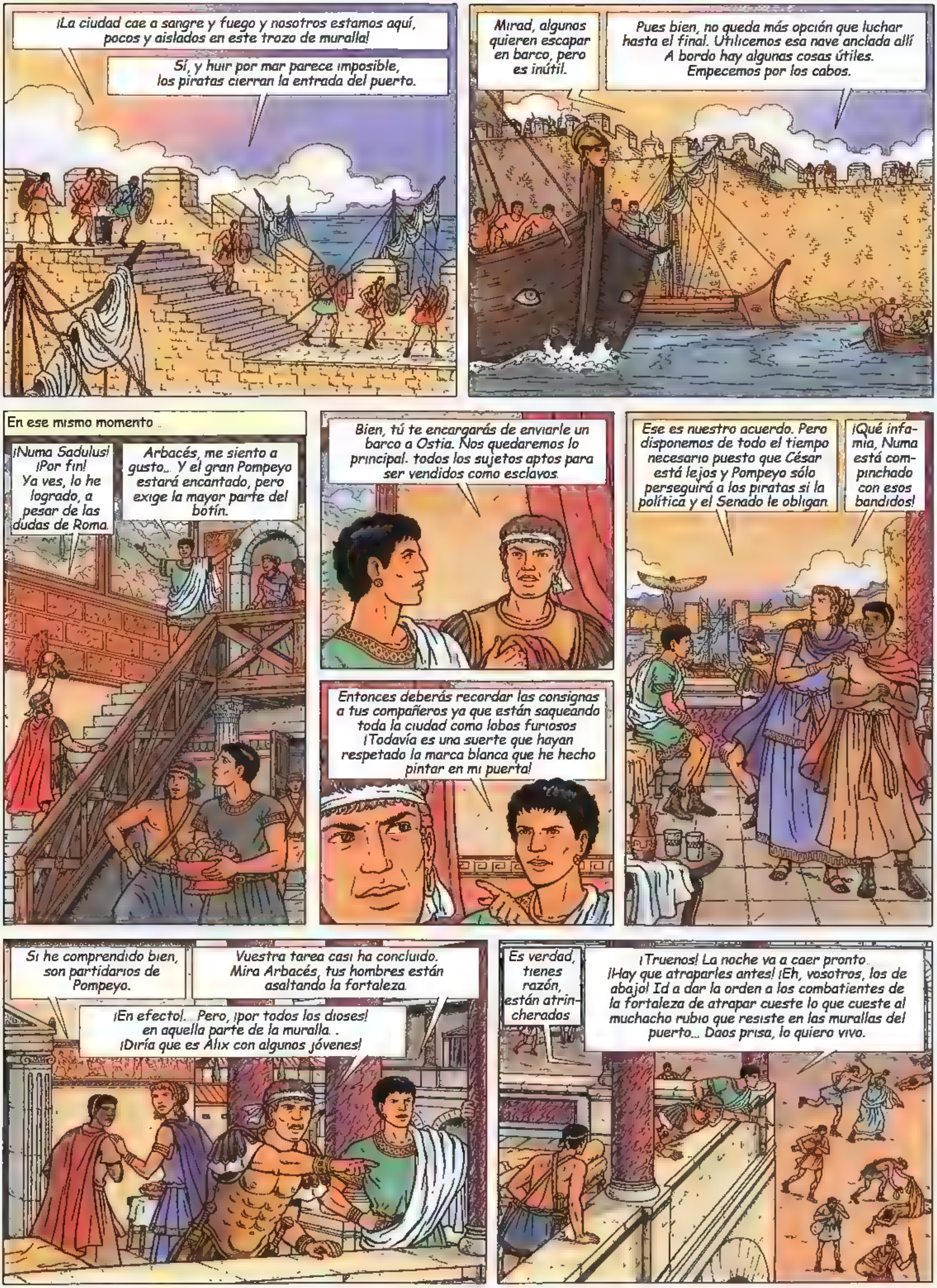

...PERO SE ACERCA DEMASIADO AL SOL Y CAE...
...PORQUE LA CERA QUE UNÍA EL PLUMAJE DE SUS ALAS SE HABÍA FUNDIDO...
Eh, vosotros, avisad a los asaltantes: El momento ha llegado.
Entendido.
¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Qué bonita farsa!
¡Una bella historia en realidad! ¡Ya la conocía pero no ilustrada de ese modo!
¡Ji! ¡Ji! ¡Ji! ¡Estos impertinentes han añadido mal gusto a la debacle!
Entretanto, los hombres de Arbacés desembarcan al oeste de la ciudad
Tanto es así, que Alix intuye movimientos en el bosque, detrás del campamento de los piratas.
¡¡ATENCIÓN!! ¡Se prepara algo allí! ¡Veo reflejos metálicos!
¡ESTAD MUY ALERTA!
De repente...
¡AL ASALTO!

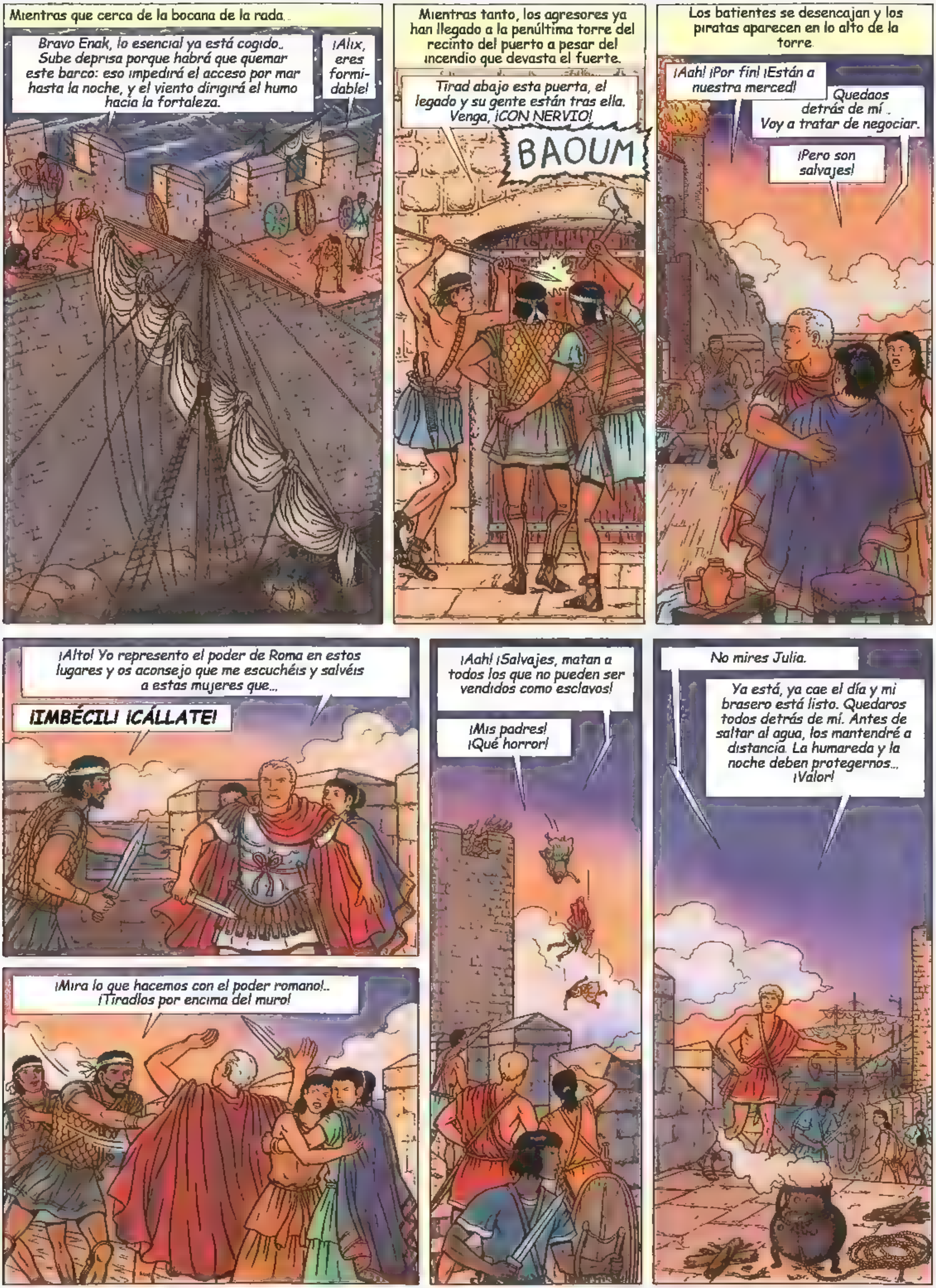

A pesar de su heroica resistencia, Alix y sus compañeros no consiguen impedir que los agresores trepen a lo alto de la muralla.
¡REPLEGÁOS TODOS HACIA LA TORRE ALTA, RÁPIDO!
¡ENAK, DÉJALO! ¡VEN, SON DEMASIADO NUMEROSOS!
¡APRESURÁOS A BLOQUEAR LA PUERTA TRAS DE MÍ!
BAOUM
¡Es sólo un respiro, justo el tiempo para que alcancemos el fuerte! .. ¡Démonos prisa!
¡Alix! ¡Hay toda una banda que va a atacar esta parte de la fortificación.
¡Razón de más para darnos prisa!
Mientras, en el otro lado de la ciudad, los imprudentes espectadores han comprendido por fin el peligro.
¡Por Zeus! ¡Los piratas han conseguido apoderarse del camino de ronda, allí!
¡Salvémonos! ¡Todos a cubierto!
¡Aaah! ¿Quién va a ayudarme? ¡Apenas puedo andar!

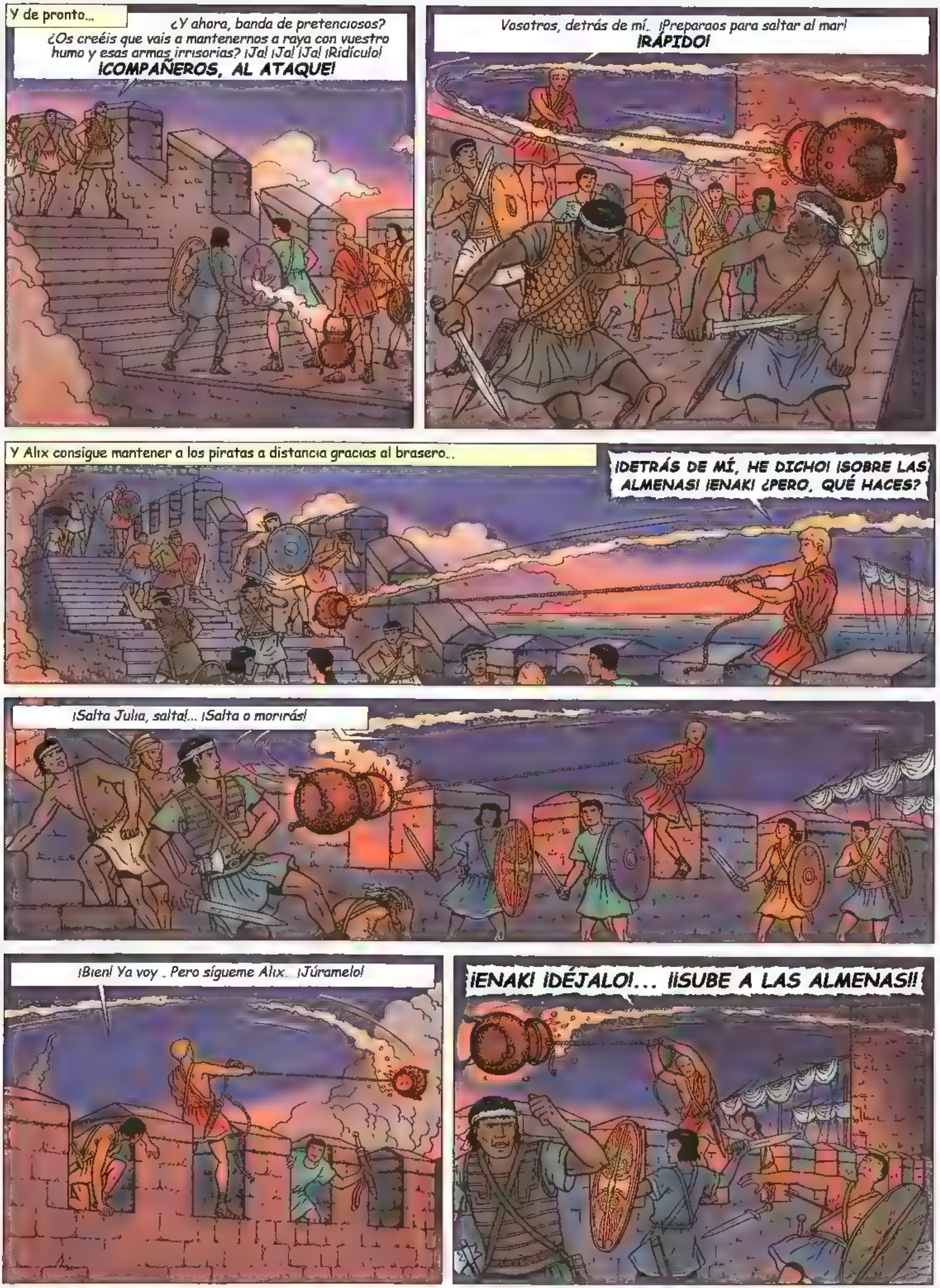

Inmediatamente, se produce la desbandada, frenética, absurda...
¡AL TEMPLO DE ASCLEPIOS! ENCERRÉMONOS ALLÍ.
¿¡Pero qué hacen los soldados?!
¡¡¡SOCORRO!!!
Mientras algunos habitantes se encierran en sus casas...
¡Quieren saquearlo todo! ¡Y quizá asesinarnos!
...Los legionarios romanos se defienden con un coraje ejemplar
Arbacés, que ha vuelto a ponerse su armadura, desfila ahora insolente.
¡Aah! ¡Escuchad ese tumulto! ¡Ahora el miedo les invade!
Y de pronto...
¡NUESTROS GUERREROS LOS HAN CONSEGUIDO! ¡Y NOS ABREN LA PUERTA! ¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡LA CIUDAD ES NUESTRA!... ¡A SAQUEAR!

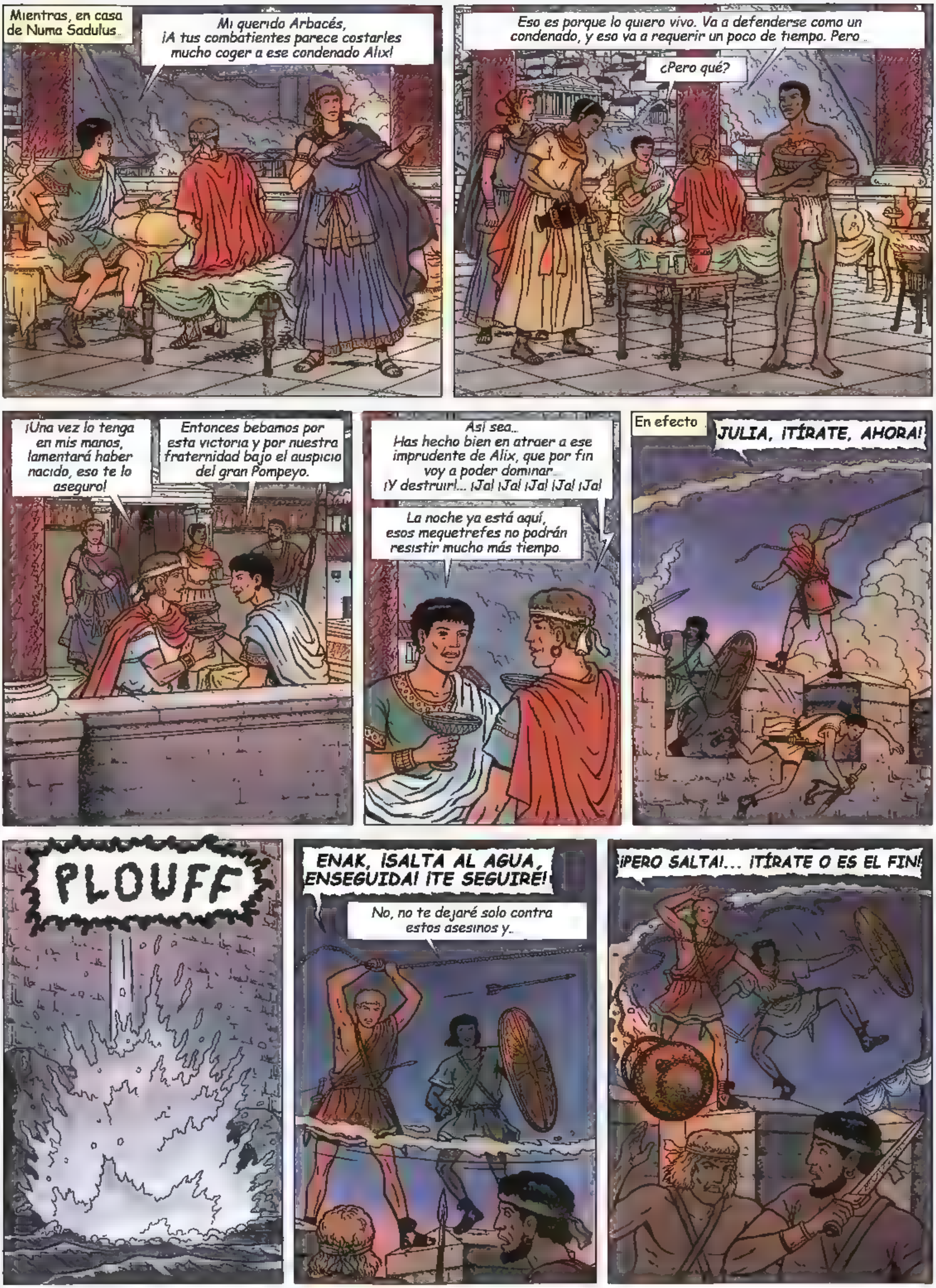
Aislados en las murallas, ahogados por el número de atacantes, algunos soldados no tienen otro recurso que rendirse.
¡Espero que respetéis el honor del combatiente!
Pero como única respuesta...
¡ID AL DIABLO! ¡Y QUE ROMA REVIENTE, IGUAL QUE VOSOTROS!
Y mientras los bandidos de dedican al pillaje y a las peores tropelías...
¡La muy cerda! ¡Lo tenía escondido en la boca!
¡Eh, he encontrado una jovencita! ¡Je! ¡Je! ¡Una bestia salvaje! ¡La voy a domar!
...La oleada de asaltantes tropieza finalmente contra las potentes murallas de la fortaleza que parece inexpugnable.
Hay que enviarles flechas incendiarias. Eso quemará sus tejados y les hará salir rápidamente por el humo; y una vez fuera ¡los exterminaremos!


En ese mismo instante, la muchedumbre encerrada en el templo languidece en la espera...
¡Oh, dios generoso, salva nuestras vidas igual que has curado nuestros males!
¡Se acercan, ya los oigo!
Y pronto...
¡VAMOS, ESTA PUERTA NO RESISTIRÁ MUCHO TIEMPO!
BAOUM
¡SE AGRIETA!
Y se produce la avalancha al abarrotado edificio...
¡Aah! ¡Asesino!
¡Emilius, protégeme, te lo ruego!
Haré todo lo posible, mi buena Aurelia
Aunque en la parte de la muralla que domina el puerto...
Aquí los piratas no podrán atacar más que con barcos.
Por el momento no insisten más, así que la ocasión de reforzar esta muralla y la torre es ahora o nunca.
Sí, porque esos criminales ya se han apoderado del puerto.
La única manera de escapar a la matanza e ir a buscar ayuda, es huir por mar. La noche nos ayudará, pero es necesario aguantar hasta entonces, así que coloquemos más braseros a lo largo de ese dique: será un buen medio de defensa.


¡La ciudad cae a sangre y fuego y nosotros estamos aquí, pocos y aislados en este trozo de muralla!
Sí, y huir por mar parece imposible, los piratas cierran la entrada del puerto.
Mirad, algunos quieren escapar en barco, pero es inútil.
Pues bien, no queda más opción que luchar hasta el final. Utilicemos esa nave anclada allí A bordo hay algunas cosas útiles. Empecemos por los cabos.
En ese mismo momento ..
¡Numa Sadulus! ¡Por fin! Ya ves, lo he logrado, a pesar de las dudas de Roma.
Arbacés, me siento a gusto... Y el gran Pompeyo estará encantado, pero exige la mayor parte del botín.
Bien, tú te encargarás de enviarle un barco a Ostia. Nos quedaremos lo principal.. todos los sujetos aptos para ser vendidos como esclavos.
Entonces deberás recordar las consignas a tus compañeros ya que están saqueando toda la ciudad como lobos furiosos ¡Todavía es una suerte que hayan respetado la marca blanca que he hecho pintar en mi puerta!
Ese es nuestro acuerdo. Pero disponemos de todo el tiempo necesario puesto que César está lejos y Pompeyo sólo perseguirá a los piratas si la política y el Senado le obligan.
¡Qué infamia, Numa está comprometido con esos bandidos!
Si he comprendido bien, son partidarios de Pompeyo.
Vuestra tarea casi ha concluido. Mira Arbacés, tus hombres están asaltando la fortaleza.
¡En efecto!... Pero, ¡por todos los dioses! en aquella parte de la muralla.. ¡Diría que es Alix con algunos jóvenes!
Es verdad, tienes razón, están atrincherados
¡Truenos! La noche va a caer pronto. ¡Hay que atraparles antes! ¡Eh, vosotros, los de abajo! Id a dar la orden a los combatientes de la fortaleza de atrapar cueste lo que cueste al muchacho rubio que resiste en las murallas del puerto... Daos prisa, lo quiero vivo.


Mientras que cerca de la bocana de la rada...
Bravo Enak, lo esencial ya está cogido.. Sube deprisa porque habrá que quemar este barco: eso impedirá el acceso por mar hasta la noche, y el viento dirigirá el humo hacia la fortaleza.
¡Alix, eres formidable!
Mientras tanto, los agresores ya han llegado a la penúltima torre del recinto del puerto a pesar del incendio que devasta el fuerte.
Tirad abajo esta puerta, el legado y su gente están tras ella. Venga, ¡CON NERVIO!
BAOUM
Los batientes se desencajan y los piratas aparecen en lo alto de la torre.
¡Aah! ¡Por fin! ¡Están a nuestra merced!
Quedaos detrás de mí.. Voy a tratar de negociar.
¡Pero son salvajes!
¡Alto! Yo represento el poder de Roma en estos lugares y os aconsejo que me escuchéis y salvéis a estas mujeres que...
¡IMBÉCIL! ¡CÁLLATE!
¡Mira lo que hacemos con el poder romano!.. ¡Tiradlos por encima del muro!
¡Aah! ¡Salvajes, matan a todos los que no pueden ser vendidos como esclavos!
¡Mis padres! ¡Qué horror!
No mires Julia.
Ya está, ya cae el día y mi brasero está listo. Quedaros todos detrás de mí. Antes de saltar al agua, los mantendré a distancia. La humareda y la noche deben protegernos... ¡Valor!

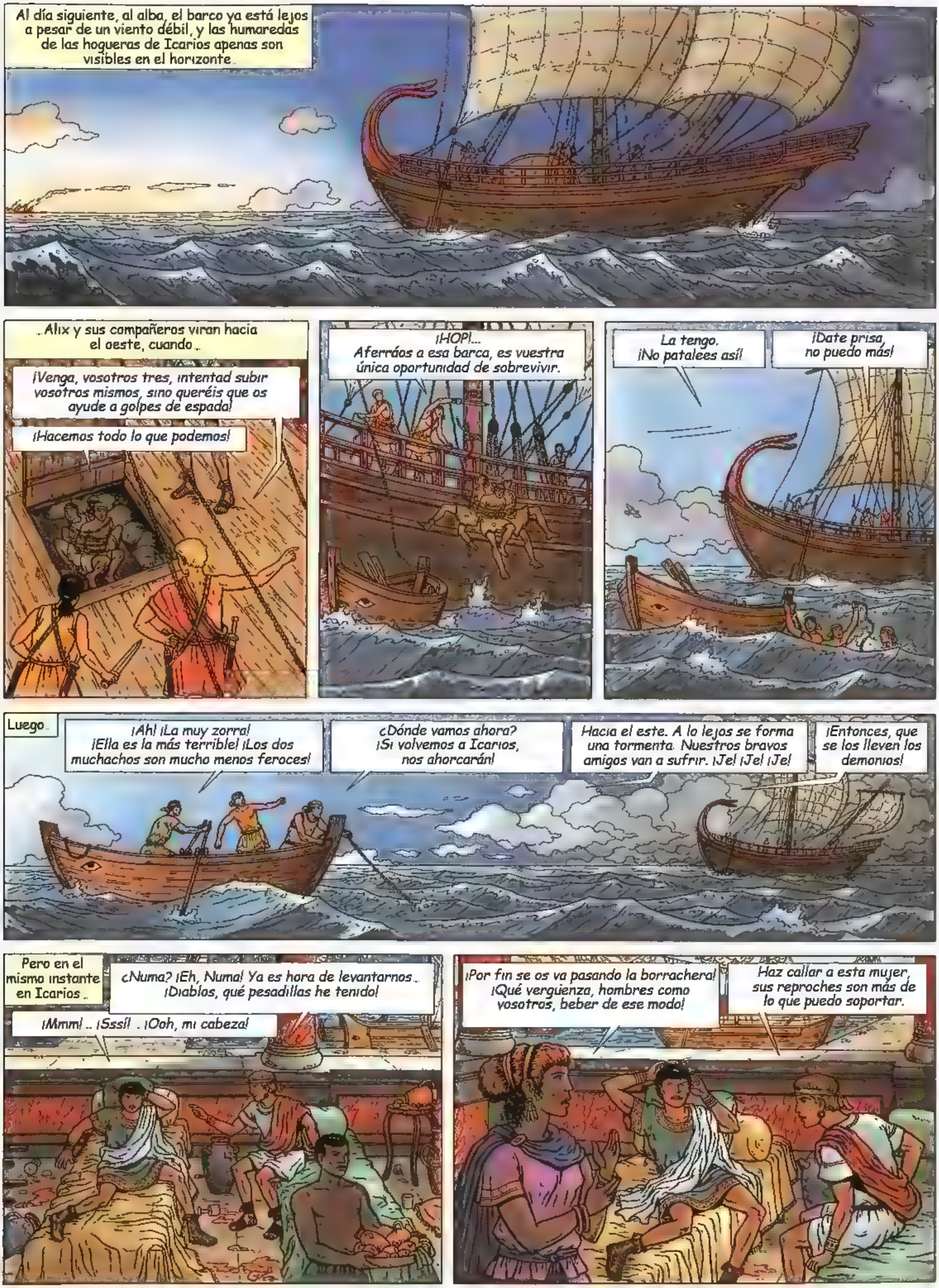

Y de pronto...
¿Y ahora, banda de pretenciosos? ¿Os creéis que vais a mantenernos a raya con vuestro humo y esas armas irrisorias? ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ridículo! ¡COMPAÑEROS, AL ATAQUE!
Vosotros, detrás de mí.. ¡Preparaos para saltar al mar! ¡RÁPIDO!
Y Alix consigue mantener a los piratas a distancia gracias al brasero...
¡DETRÁS DE MÍ, HE DICHO! ¡SOBRE LAS ALMENAS! ¡ENAK! ¿PERO, QUÉ HACES?
¡Salta Julia, salta!... ¡Salta o morirás!
¡Bien! Ya voy .. Pero sígueme Alix.. ¡Júramelo!
¡ENAK! ¡DÉJALO!... ¡¡SUBE A LAS ALMENAS!!



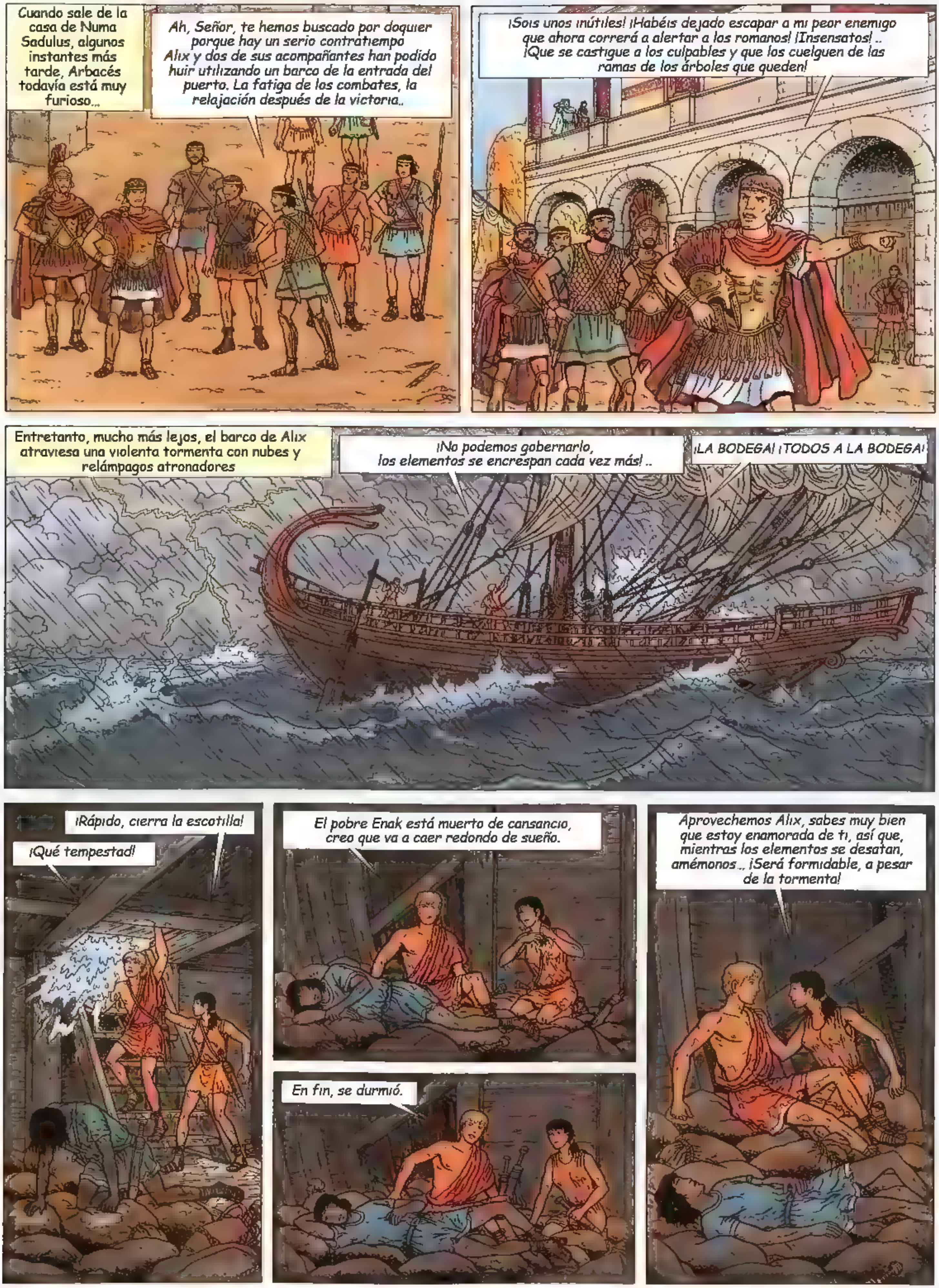
Mientras, en casa de Numa Sadulus...
Mi querido Arbacés, ¡A tus combatientes parece costarles mucho coger a ese condenado Alix!
Eso es porque lo quiero vivo. Va a defenderse como un condenado, y eso va a requerir un poco de tiempo. Pero...
¿Pero qué?
¡Una vez lo tenga en mis manos, lamentará haber nacido, eso te lo aseguro!
Entonces bebamos por esta victoria y por nuestra fraternidad bajo el auspicio del gran Pompeyo.
Así sea... Has hecho bien en atraer a ese imprudente de Alix, que por fin voy a poder dominar... ¡Y destruir!... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
La noche ya está aquí, esos mequetrefes no podrán resistir mucho más tiempo.
En efecto
JULIA, ¡TÍRATE, AHORA!
PLOUFF
ENAK, ¡SALTA AL AGUA, ENSEGUIDA! ¡TE SEGUIRÉ!
No, no te dejaré solo contra estos asesinos y...
¡PERO SALTA!... ¡TÍRATE O ES EL FIN!

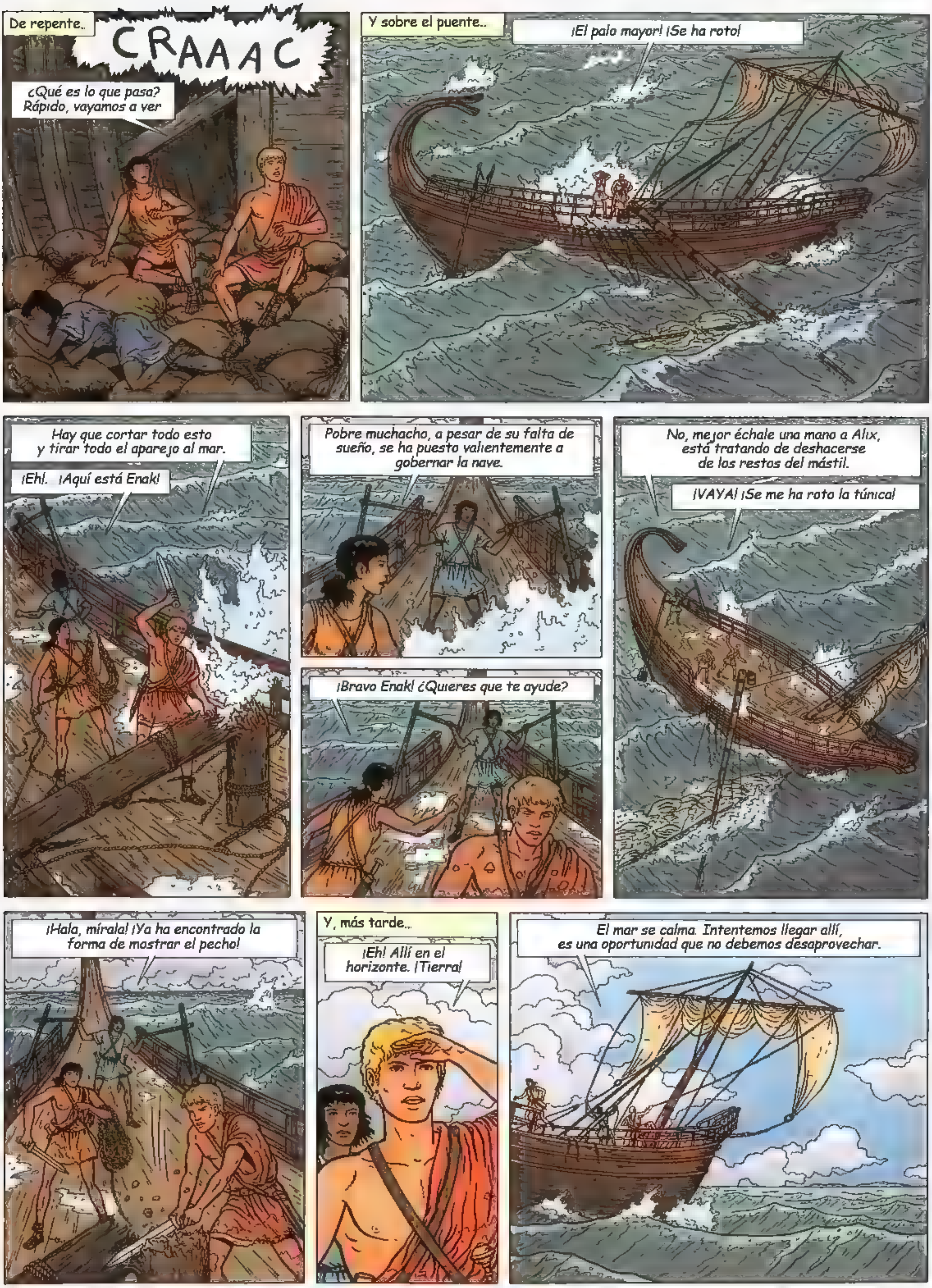
Pero apenas Enak se ha lanzado al vacío, Alix se ve obligado a seguirle, presionado por los asaltantes.
Y se zambullen en el agua.
Después, las dos cabezas emergen.
¡CUIDADO! Han traído arqueros que nos han tomado como objetivo... ¡Sumerjámonos de nuevo!
Pero, ¿dónde está Julia?
¡Ah! ¡Aquí estáis! ¡Por fin! ¡Psst!
Hay tres hombres a bordo de este barco, creo. ¿Qué hacemos?
Tú atrae a los marinos por delante. Enak y yo vamos a trepar por uno de los timones y les cogeremos por detrás.
Entendido, voy a hacer de ninfa.
Y poco después
Ella está a bordo, vayamos... Estos marineros hablan fuerte, pero evitemos hacer mucho ruido. Sígueme
De repente.
Por las barbas de Júpiter, ¿Una náyade?
¡Caramba y qué bella!
¡Hay que capturarla!

¡Eh! ¡Esta aparición divina va armada!
¿Quieres compartir este caldo, bonita ninfa? Está en su punto.
¡No deis un paso más bribones! ¡Vuestras palabras e insinuaciones son tan apestosas que hasta vuestra marmita huele mal!
¡Oh! ¡Nos insulta!
Sí, encima de que le ofrecemos lo poco que tenemos.
¡NO AVANCÉIS!
¡Ja! ¡Ja! Está aún más bonita enfadada... ¿Y si fuese un demonio?
¡Ja, levantémosle la túnica y veremos si huele al azufre del infierno!
¡HA DICHO QUE NI UN SÓLO GESTO!... ¡Si no, os corto el cuello!
Algunos instantes más tarde...
Ya basta Julia, ya están suficientemente atados así.
Ahora echémosles a la bodega.
Que tengáis bonitos sueños, angelitos, la náyade velará por vosotros.
Finalmente...
Los cabos de las anclas están cortados, así que icemos las velas y marchemos
Luego, mientras los incendios iluminan el cielo y el mar, el barco se aleja lentamente de la flotilla que bloquea el puerto, los piratas no piensan más que en festejar y en embriagarse en un arrebato de placeres.

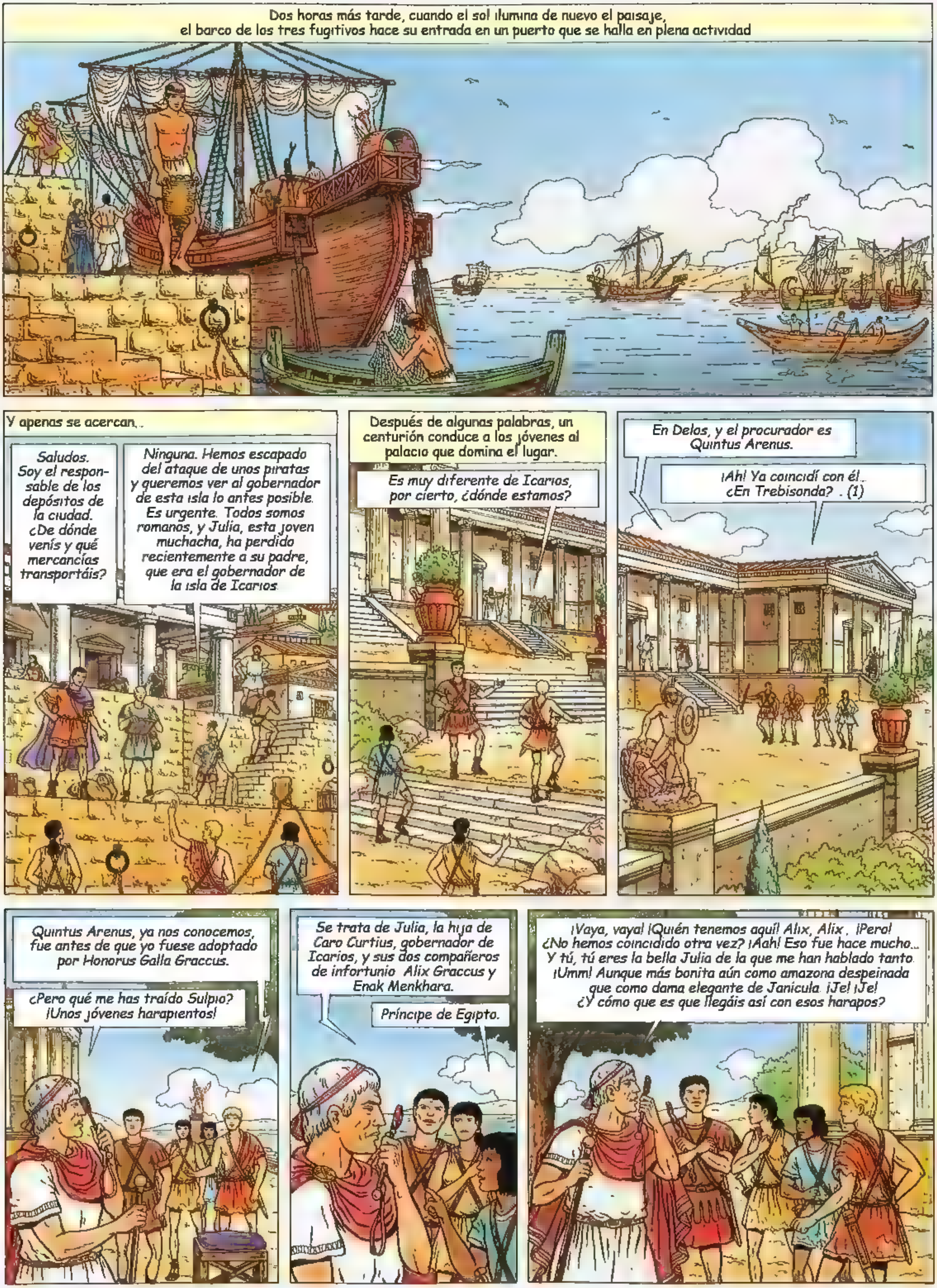


Al día siguiente, al alba, el barco ya está lejos a pesar de un viento débil, y las humaredas de las hogueras de Icarios apenas son visibles en el horizonte...
...Alix y sus compañeros viran hacia el oeste, cuando...
¡Venga, vosotros tres, intentad subir vosotros mismos, sino queréis que os ayude a golpes de espada!
¡Hacemos todo lo que podemos!
¡HOP!... Aferráos a esa barca, es vuestra única oportunidad de sobrevivir.
La tengo. ¡No patalees así!
¡Date prisa, no puedo más!
Luego...
¡Ah! ¡La muy zorra! ¡Ella es la más terrible! ¡Los dos muchachos son mucho menos feroces!
¿Dónde vamos ahora? ¡Si volvemos a Icarios, nos ahorcarán!
Hacia el este. A lo lejos se forma una tormenta. Nuestros bravos amigos van a sufrir. ¡Je! ¡Je! ¡Je!
¡Entonces, que se los lleven los demonios!
Pero en el mismo instante en Icarios...
¿Numa? ¡Eh, Numa! Ya es hora de levantarnos... ¡Diablos, qué pesadillas he tenido!
¡Mmm! .. ¡Sss! .. ¡Ooh, mi cabeza!
¡Por fin se os va pasando la borrachera! ¡Qué vergüenza, hombres como vosotros, beber de ese modo!
Haz callar a esta mujer, sus reproches son más de lo que puedo soportar.

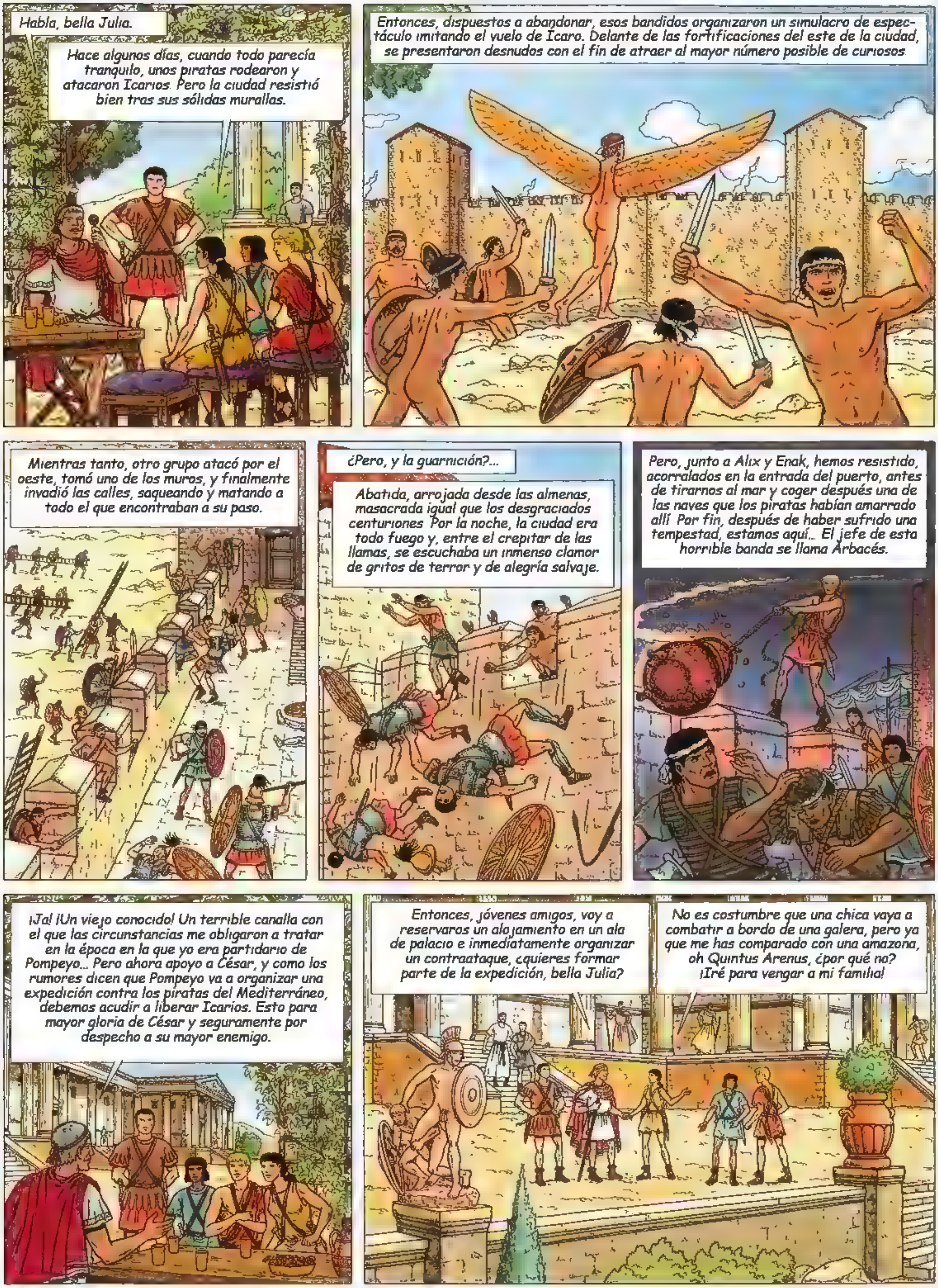

Cuando sale de la casa de Numa Sadulus, algunos instantes más tarde, Arbacés todavía está muy furioso...
Ah, Señor, te hemos buscado por doquier porque hay un serio contratiempo Alix y dos de sus acompañantes han podido huir utilizando un barco de la entrada del puerto. La fatiga de los combates, la relajación después de la victoria..
¡Sois unos inútiles! ¡Habéis dejado escapar a mi peor enemigo que ahora correrá a alertar a los romanos! ¡Insensatos! .. ¡Que se castigue a los culpables y que los cuelguen de las ramas de los árboles que queden!
Entretanto, mucho más lejos, el barco de Alix atraviesa una violenta tormenta con nubes y relámpagos atronadores
¡No podemos gobernarlo, los elementos se encrespan cada vez más! ..
¡LA BODEGA! ¡TODOS A LA BODEGA!
¡Rápido, cierra la escotilla!
¡Qué tempestad!
El pobre Enak está muerto de cansancio, creo que va a caer redondo de sueño.
En fin, se durmió.
Aprovechemos Alix, sabes muy bien que estoy enamorada de ti, así que, mientras los elementos se desatan, amémonos.. ¡Será formidable, a pesar de la tormenta!

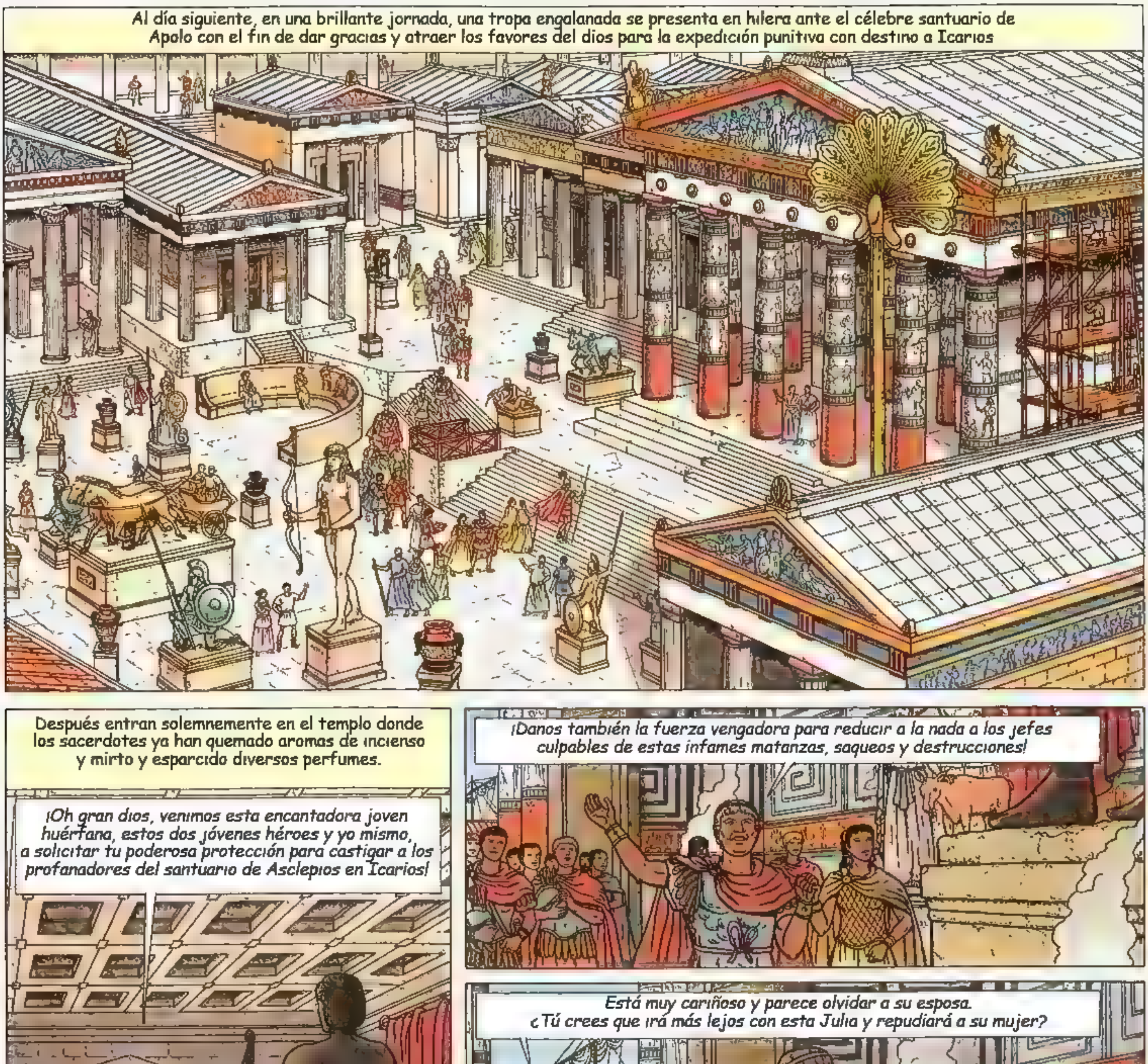


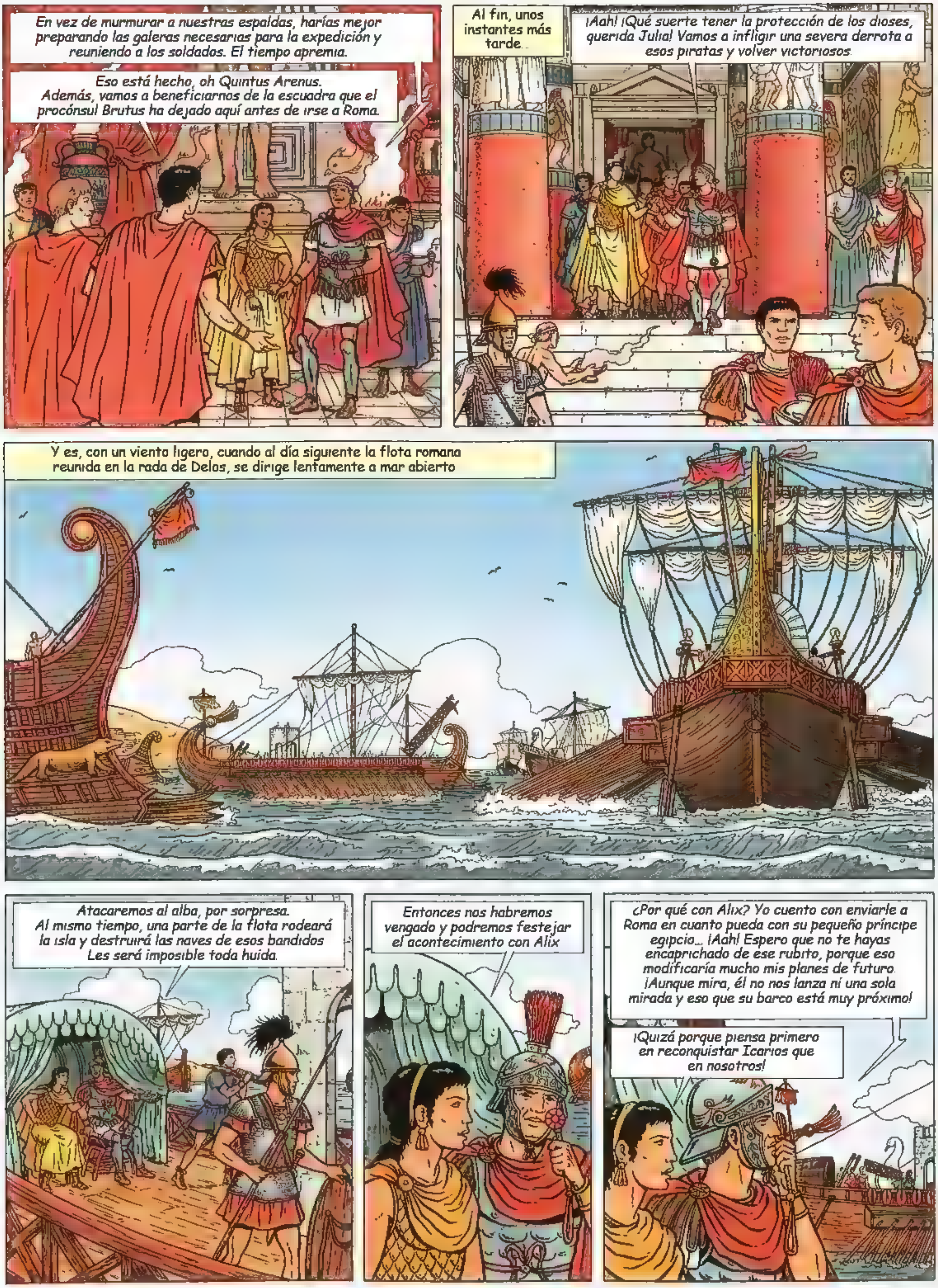
De repente..
CRAAAC
¿Qué es lo que pasa? Rápido, vayamos a ver
Y sobre el puente..
¡El palo mayor! ¡Se ha roto!
Hay que cortar todo esto y tirar todo el aparejo al mar.
¡Eh!. ¡Aquí está Enak!
Pobre muchacho, a pesar de su falta de sueño, se ha puesto valientemente a gobernar la nave.
¡Bravo Enak! ¿Quieres que te ayude?
No, mejor échale una mano a Alix, está tratando de deshacerse de los restos del mástil.
¡VAYA! ¡Se me ha roto la túnica!
¡Hala, mírala! ¡Ya ha encontrado la forma de mostrar el pecho!
Y, más tarde..
¡Eh! Allí en el horizonte. ¡Tierra!
El mar se calma. Intentemos llegar allí, es una oportunidad que no debemos desaprovechar.

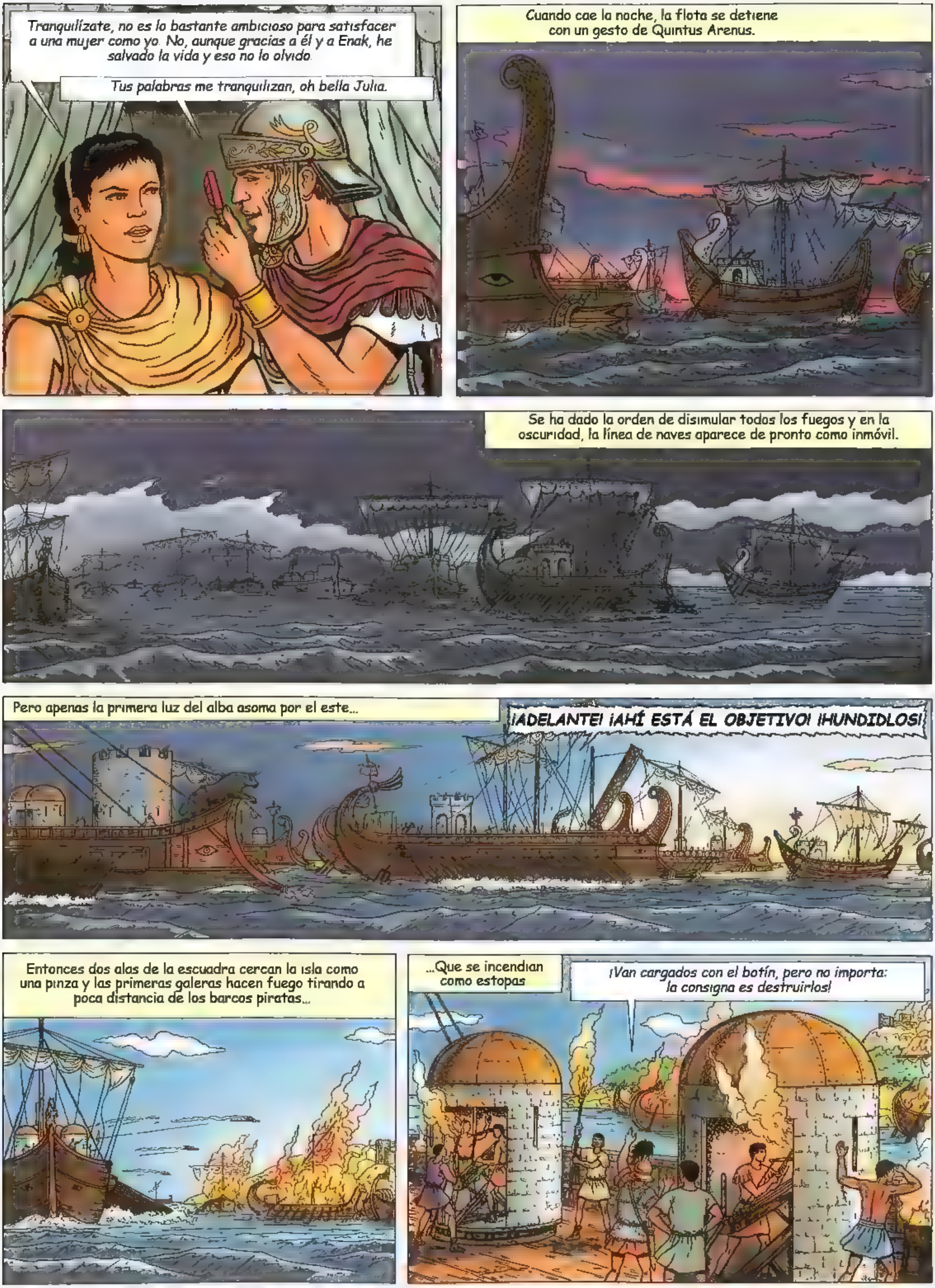


(1) Ver "Alix el Intrépido".

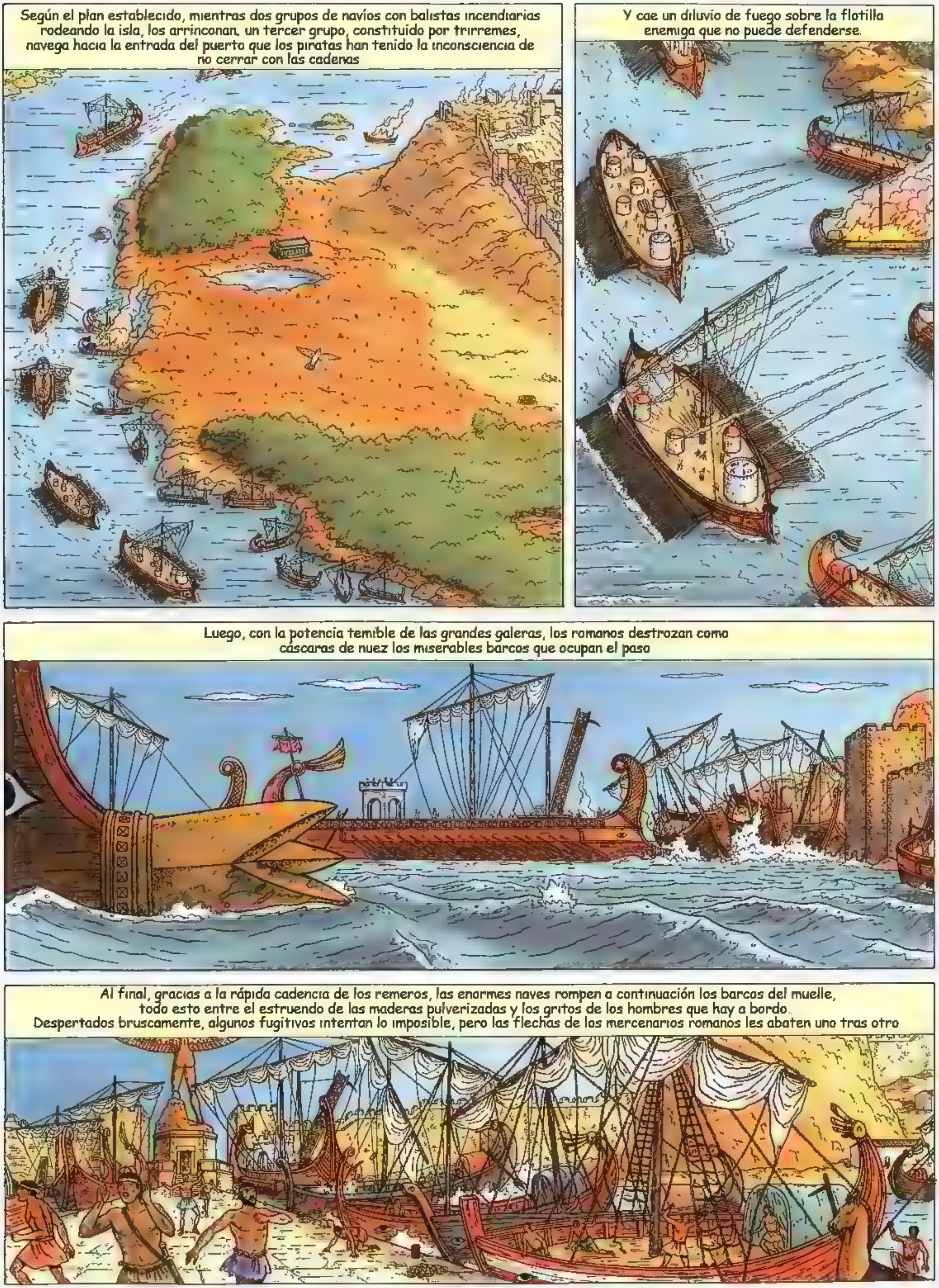

Habla, bella Julia.
Hace algunos días, cuando todo parecía tranquilo, unos piratas rodearon y atacaron Icarios. Pero la ciudad resistió bien tras sus sólidas murallas.
Entonces, dispuestos a abandonar, esos bandidos organizaron un simulacro de espectáculo imitando el vuelo de Icaro. Delante de las fortificaciones del este de la ciudad, se presentaron desnudos con el fin de atraer al mayor número posible de curiosos.
Mientras tanto, otro grupo atacó por el oeste, tomó uno de los muros, y finalmente invadió las calles, saqueando y matando a todo el que encontraban a su paso.
¿Pero, y la guarnición?...
Abatida, arrojada desde las almenas, masacrada igual que los desgraciados centuriones. Por la noche, la ciudad era todo fuego y, entre el crepitar de las llamas, se escuchaba un inmenso clamor de gritos de terror y de alegría salvaje.
Pero, junto a Alix y Enak, hemos resistido, acorralados en la entrada del puerto, antes de tirarnos al mar y coger después una de las naves que los piratas habían amarrado allí. Por fin, después de haber sufrido una tempestad, estamos aquí... El jefe de esta horrible banda se llama Arbacés.
¡Ja! ¡Un viejo conocido! Un terrible canalla con el que las circunstancias me obligaron a tratar en la época en la que yo era partidario de Pompeyo... Pero ahora apoyo a César, y como los rumores dicen que Pompeyo va a organizar una expedición contra los piratas del Mediterráneo, debemos acudir a liberar Icarios. Esto para mayor gloria de César y seguramente por despecho a su mayor enemigo.
Entonces, jóvenes amigos, voy a reservaros un alojamiento en un ala de palacio e inmediatamente organizar un contraataque, ¿quieres formar parte de la expedición, bella Julia?
No es costumbre que una chica vaya a combatir a bordo de una galera, pero ya que me has comparado con una amazona, oh Quintus Arenus, ¿por qué no? ¡Iré para vengar a mi familia!


Al día siguiente, en una brillante jornada, una tropa engalanada se presenta en hilera ante el célebre santuario de Apolo con el fin de dar gracias y atraer los favores del dios para la expedición punitiva con destino a Icarios
Después entran solemnemente en el templo donde los sacerdotes ya han quemado aromas de incienso y mirto y esparcido diversos perfumes.
¡Oh gran dios, venimos esta encantadora joven huérfana, estos dos jóvenes héroes y yo mismo, a solicitar tu poderosa protección para castigar a los profanadores del santuario de Asclepios en Icarios!
¡Danos también la fuerza vengadora para reducir a la nada a los jefes culpables de estas infames matanzas, saqueos y destrucciones!
Está muy cariñoso y parece olvidar a su esposa.
¿Tú crees que irá más lejos con esta Julia y repudiará a su mujer?
¡Calla! ¡Te está mirando!
¡Marcellus Manlius, ven aquí!

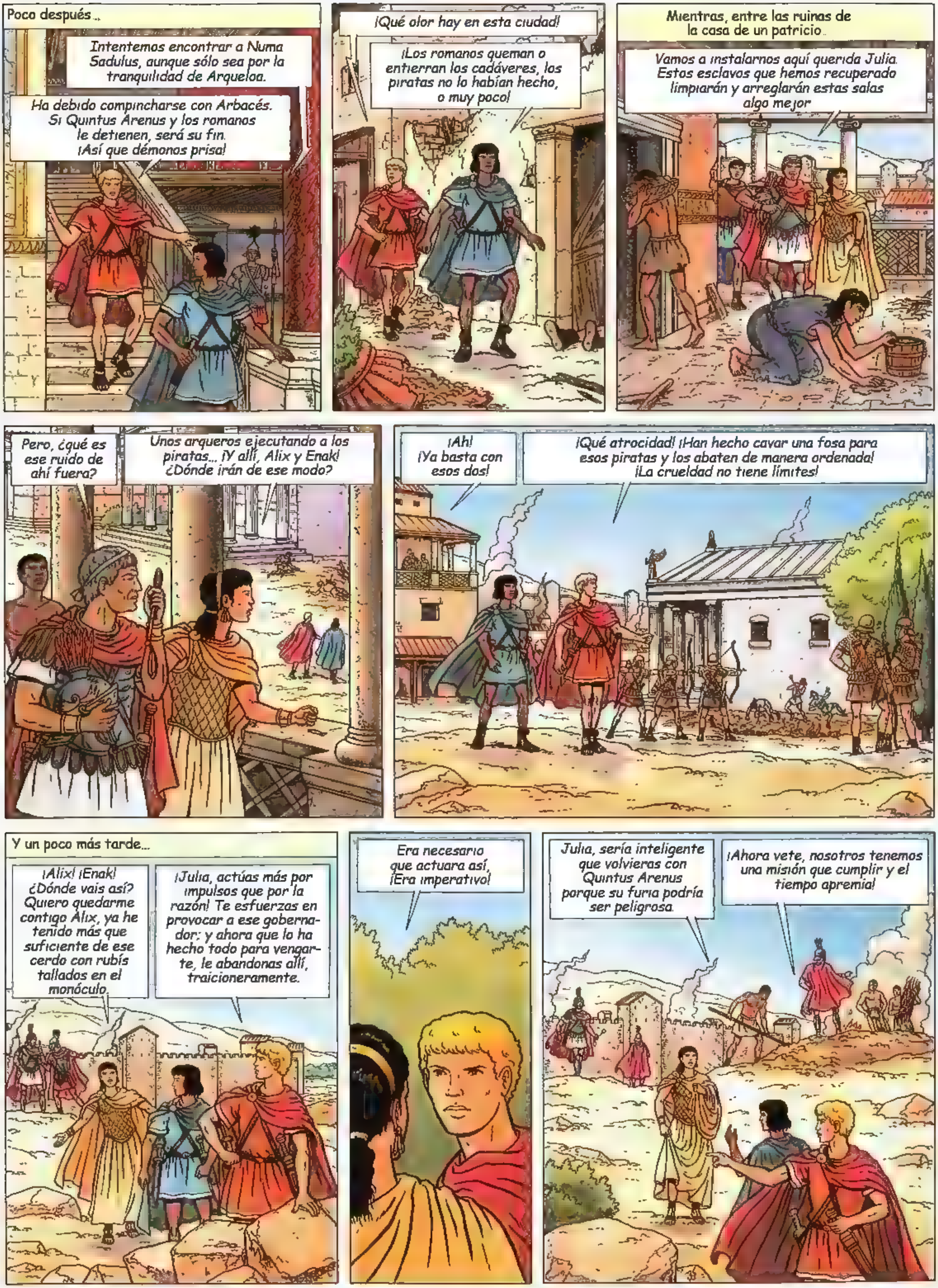

En vez de murmurar a nuestras espaldas, harías mejor preparando las galeras necesarias para la expedición y reuniendo a los soldados. El tiempo apremia.
Eso está hecho, oh Quintus Arenus. Además, vamos a beneficiarnos de la escuadra que el procónsul Brutus ha dejado aquí antes de irse a Roma.
Al fin, unos instantes más tarde...
¡Aah! ¡Qué suerte tener la protección de los dioses, querida Julia! Vamos a infligir una severa derrota a esos piratas y volver victoriosos.
Y es, con un viento ligero, cuando al día siguiente la flota romana reunida en la rada de Delos, se dirige lentamente a mar abierto
Atacaremos al alba, por sorpresa. Al mismo tiempo, una parte de la flota rodeará la isla y destruirá las naves de esos bandidos. Les será imposible toda huida.
Entonces nos habremos vengado y podremos festejar el acontecimiento con Alix.
¿Por qué con Alix? Yo cuento con enviarle a Roma en cuanto pueda con su pequeño príncipe egipcio... ¡Aah! Espero que no te hayas encaprichado de ese rubito, porque eso modificaría mucho mis planes de futuro. ¡Aunque mira, él no nos lanza ni una sola mirada y eso que su barco está muy próximo!
¡Quizá porque piensa primero en reconquistar Icarios que en nosotros!



Tranquilízate, no es lo bastante ambicioso para satisfacer a una mujer como yo. No, aunque gracias a él y a Enak, he salvado la vida y eso no lo olvido.
Tus palabras me tranquilizan, oh bella Julia.
Cuando cae la noche, la flota se detiene con un gesto de Quintus Arenus.
Se ha dado la orden de disimular todos los fuegos y en la oscuridad, la línea de naves aparece de pronto como inmóvil.
Pero apenas la primera luz del alba asoma por el este...
¡ADELANTE! ¡AHÍ ESTÁ EL OBJETIVO! ¡HUNDIDLOS!
Entonces dos alas de la escuadra cercan la isla como una pinza y las primeras galeras hacen fuego tirando a poca distancia de los barcos piratas...
...Que se incendian como estopas
¡Van cargados con el botín, pero no importa: la consigna es destruirlos!

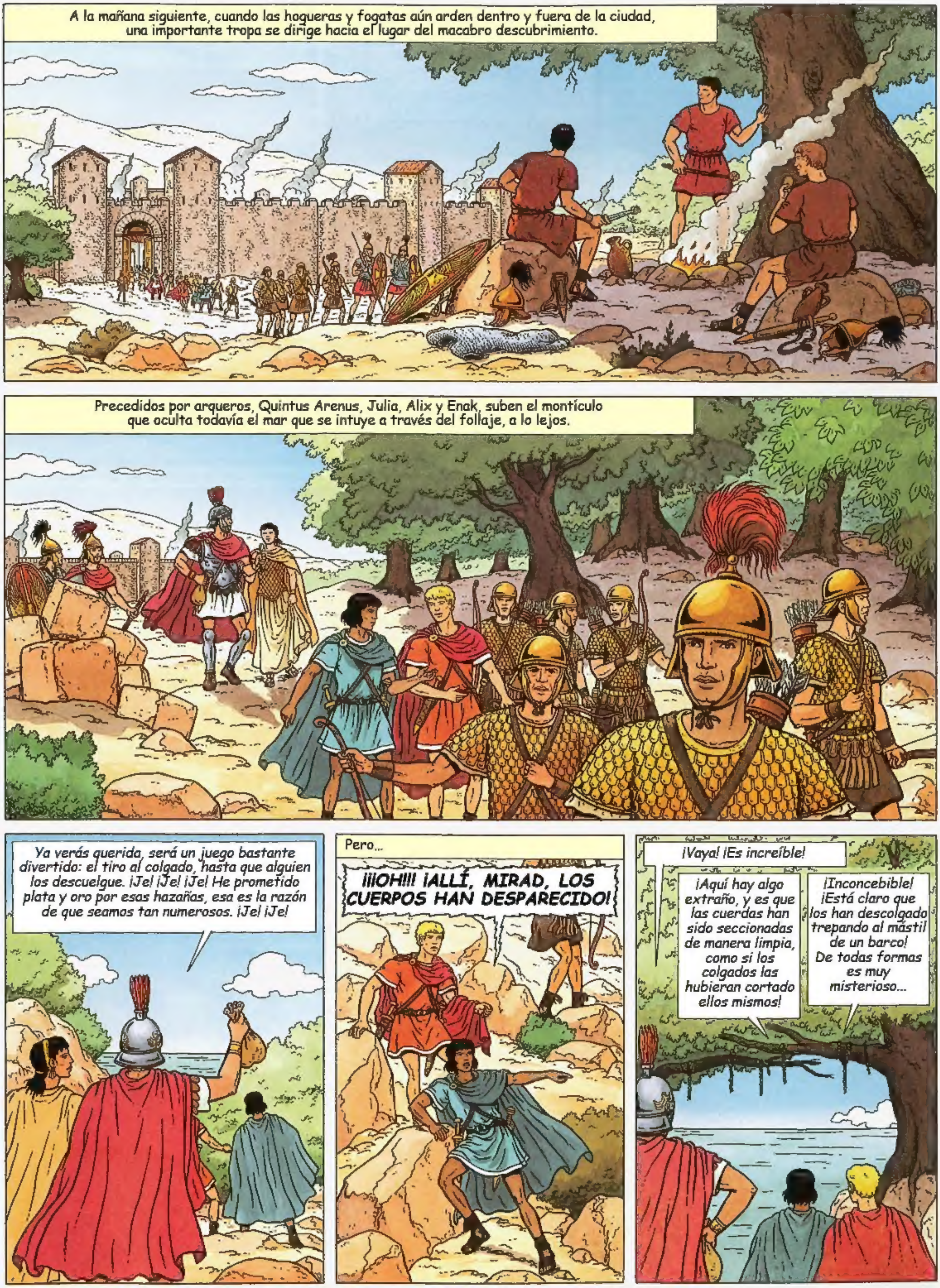

Según el plan establecido, mientras dos grupos de navíos con balistas incendiarias rodeando la isla, los arrinconan, un tercer grupo, constituido por trirremes, navega hacia la entrada del puerto que los piratas han tenido la inconsciencia de no cerrar con las cadenas
Y cae un diluvio de fuego sobre la flotilla enemiga que no puede defenderse.
Luego, con la potencia temible de las grandes galeras, los romanos destrozan como cáscaras de nuez los miserables barcos que ocupan el paso
Al final, gracias a la rápida cadencia de los remeros, las enormes naves rompen a continuación los barcos del muelle, todo esto entre el estruendo de las maderas pulverizadas y los gritos de los hombres que hay a bordo.
Despertados bruscamente, algunos fugitivos intentan lo imposible, pero las flechas de los mercenarios romanos les abaten uno tras otro

(1) 10 hombres, la composición de una tienda de campaña.

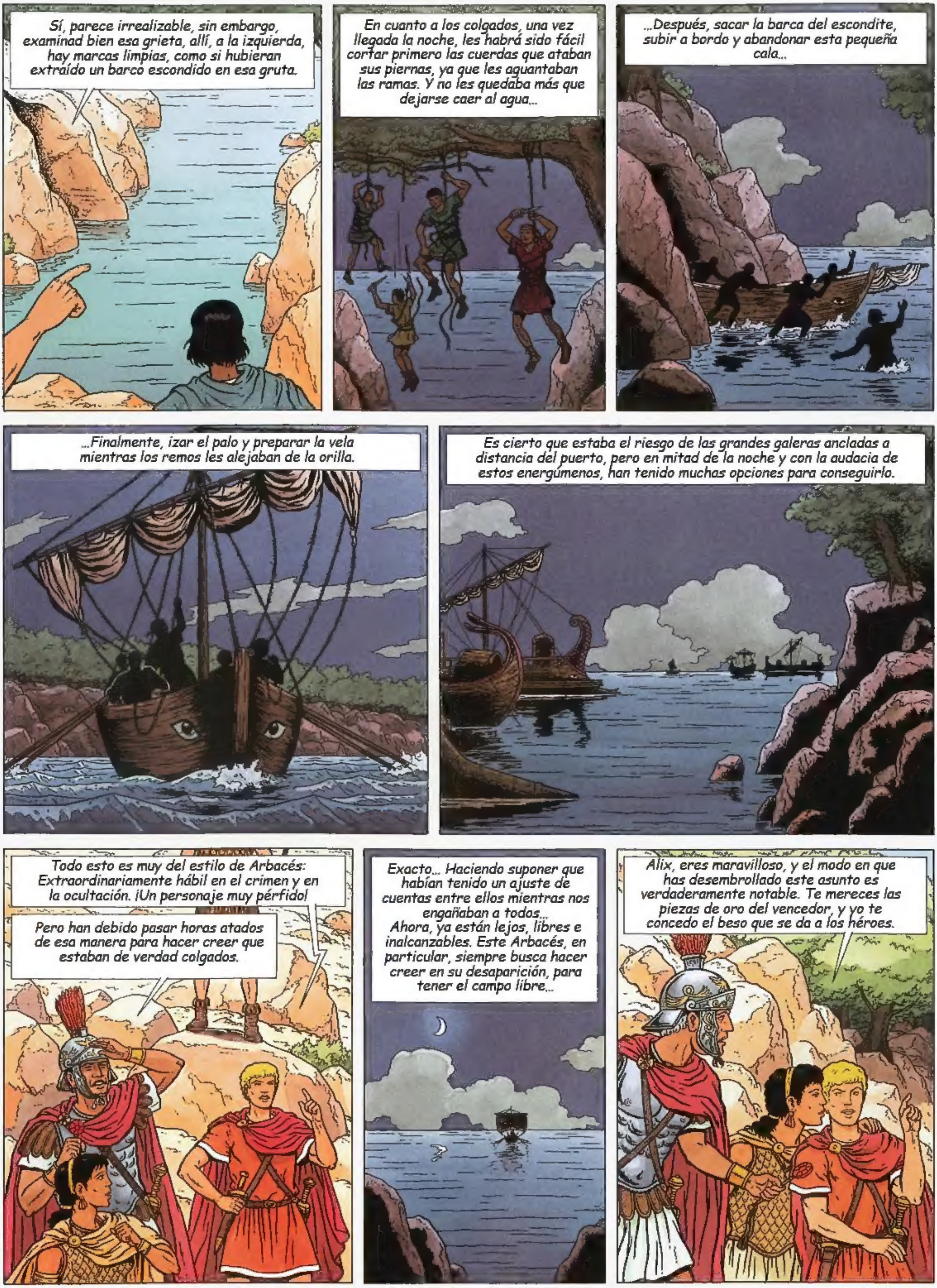


Poco después...
Intentemos encontrar a Numa Sadulus, aunque sólo sea por la tranquilidad de Arqueloa.
Ha debido compincharse con Arbacés. Si Quintus Arenus y los romanos le detienen, será su fin. ¡Así que démonos prisa!
¡Qué olor hay en esta ciudad!
¡Los romanos queman o entierran los cadáveres, los piratas no lo habían hecho, o muy poco!
Mientras, entre las ruinas de la casa de un patricio...
Vamos a instalarnos aquí querida Julia. Estos esclavos que hemos recuperado limpiarán y arreglarán estas salas algo mejor
Pero, ¿qué es ese ruido de ahí fuera?
Unos arqueros ejecutando a los piratas... ¡Y allí, Alix y Enak! ¿Dónde irán de ese modo?
¡Ah! ¡Ya basta con esos dos!
¡Qué atrocidad! ¡Han hecho cavar una fosa para esos piratas y los abaten de manera ordenada! ¡La crueldad no tiene límites!
Y un poco más tarde...
¡Alix! ¡Enak! ¿Dónde vais así? Quiero quedarme contigo Alix, ya he tenido más que suficiente de ese cerdo con rubís tallados en el monóculo.
¡Julia, actúas más por impulsos que por la razón! Te esfuerzas en provocar a ese gobernador; y ahora que lo ha hecho todo para vengarte, le abandonas allí, traicioneramente.
Era necesario que actuara así, ¡Era imperativo!
Julia, sería inteligente que volvieras con Quintus Arenus porque su furia podría ser peligrosa.
¡Ahora vete, nosotros tenemos una misión que cumplir y el tiempo apremia!

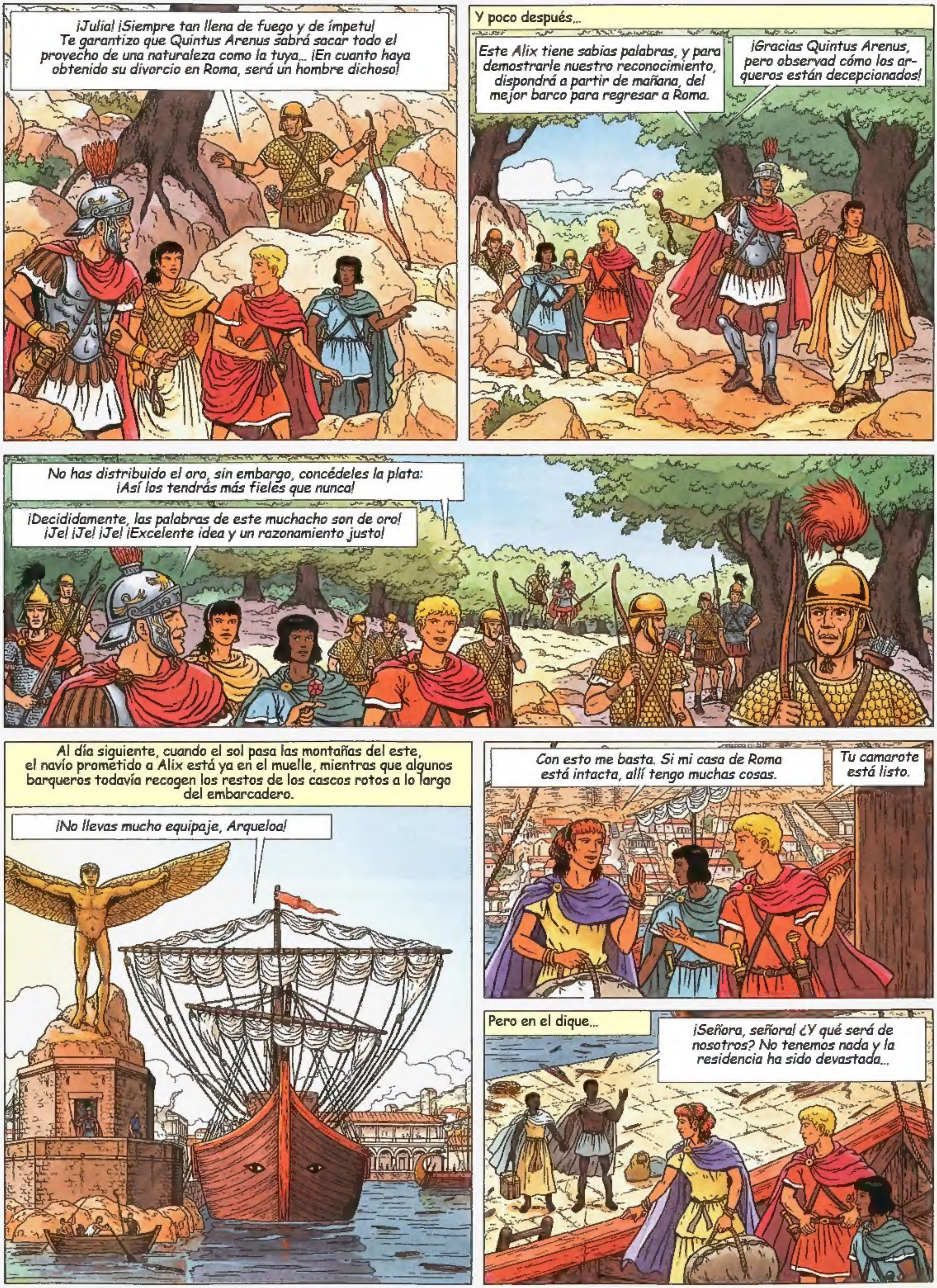
Unos instantes más tarde...
¡El humo de estas hogueras es nauseabundo!
¡Hay tantas víctimas! ¡Y quizás no han acabado! Vayamos por allí, hay un grupo de soldados algo agitados.
Y detrás de un escarpado rocoso al oeste de la isla, en un bosque que afortunadamente no han tocado los piratas...
Pasa algo allá abajo, hay una aglomeración.
¡Los cuerpos de Numa Sadulus y de Arbacés colgados, junto con otros piratas! ¿Cómo lo han hecho? ... ¡No han podido hacerlo ellos mismos!
¡Sea como sea, ya está hecho y me pregunto cómo voy a explicarle esto a Arqueloa!
La mejor solución es que regrese a Roma con nosotros. Allí las cosas se arreglarán mejor para ella.
¡Esto es curioso! ¿Cómo han podido colgarse por encima del agua?
¿Con un barco quizá? ¡Qué importa! Después de todo, han acabado para siempre.
Un poco más tarde...
Ah, estáis aquí amigos. Me alegro de veros. Julia y yo nos hemos reconciliado después de una ligera desavenencia, que ya está olvidada.
Os buscábamos para celebrar esto dignamente.
¡Hmmm! No tenemos la cabeza para esto. El descubrimiento de estos cuerpos nos preocupa mucho.
¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Está bien, será cuestión de organizar mañana un pequeño concurso de tiro con arco. Una pieza de plata a todo arquero capaz de atravesarlos, y una de oro para aquellos que consigan descolgarlos de un solo tiro. ¡Je! ¡Je! ¡Je! Qué buena idea, ¿no es cierto?

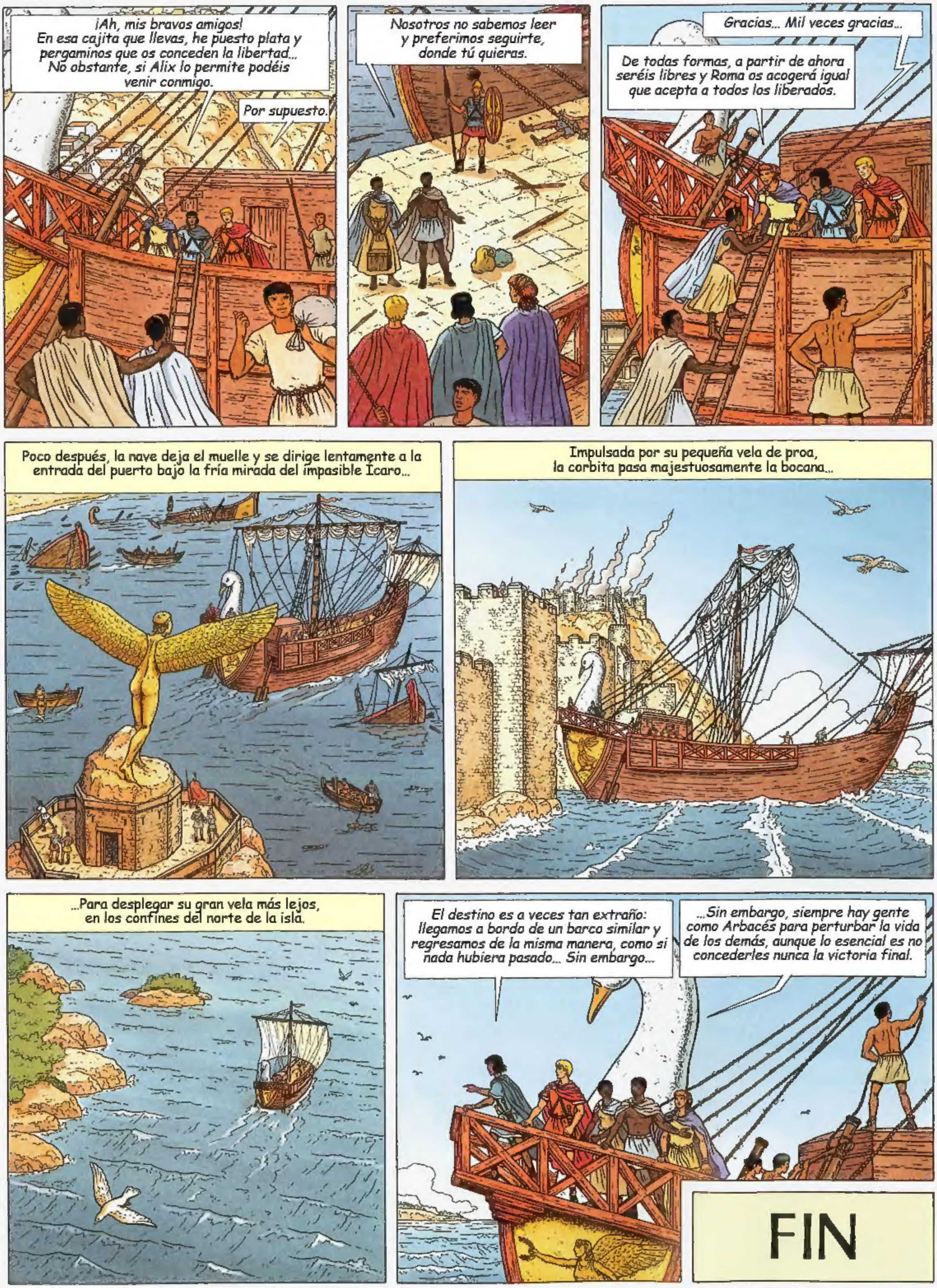


A la mañana siguiente, cuando las hogueras y fogatas aún arden dentro y fuera de la ciudad, una importante tropa se dirige hacia el lugar del macabro descubrimiento.
Precedidos por arqueros, Quintus Arenus, Julia, Alix y Enak, suben el montículo que oculta todavía el mar que se intuye a través del follaje, a lo lejos.
Ya verás querida, será un juego bastante divertido: el tiro al colgado, hasta que alguien los descuelgue. ¡Je! ¡Je! ¡Je! He prometido plata y oro por esas hazañas, esa es la razón de que seamos tan numerosos. ¡Je! ¡Je!
Pero...
¡¡¡OH!!! ¡ALLÍ, MIRAD, LOS CUERPOS HAN DESPARECIDO!
¡Vaya! ¡Es increíble!
¡Aquí hay algo extraño, y es que las cuerdas han sido seccionadas de manera limpia, como si los colgados las hubieran cortado ellos mismos!
¡Inconcebible! ¡Está claro que los han descolgado trepando al mástil de un barco! De todas formas es muy misterioso...



Sí, parece irrealizable, sin embargo, examinad bien esa grieta, allí, a la izquierda, hay marcas limpias, como si hubieran extraído un barco escondido en esa gruta.
En cuanto a los colgados, una vez llegada la noche, les habrá sido fácil cortar primero las cuerdas que ataban sus piernas, ya que les aguantaban las ramas. Y no les quedaba más que dejarse caer al agua...
...Después, sacar la barca del escondite, subir a bordo y abandonar esta pequeña cala...
...Finalmente, izar el palo y preparar la vela mientras los remos les alejaban de la orilla.
Es cierto que estaba el riesgo de las grandes galeras ancladas a distancia del puerto, pero en mitad de la noche y con la audacia de estos energúmenos, han tenido muchas opciones para conseguirlo.
Todo esto es muy del estilo de Arbacés: Extraordinariamente hábil en el crimen y en la ocultación. ¡Un personaje muy pérfido!
Pero han debido pasar horas atados de esa manera para hacer creer que estaban de verdad colgados.
Exacto... Haciendo suponer que habían tenido un ajuste de cuentas entre ellos mientras nos engañaban a todos... Ahora, ya están lejos, libres e inalcanzables. Este Arbacés, en particular, siempre busca hacer creer en su desaparición, para tener el campo libre...
Alix, eres maravilloso, y el modo en que has desembrollado este asunto es verdaderamente notable. Te mereces las piezas de oro del vencedor, y yo te concedo el beso que se da a los héroes.


¡Julia! ¡Siempre tan llena de fuego y de ímpetu! Te garantizo que Quintus Arenus sabrá sacar todo el provecho de una naturaleza como la tuya... ¡En cuanto haya obtenido su divorcio en Roma, será un hombre dichoso!
Y poco después...
Este Alix tiene sabias palabras, y para demostrarle nuestro reconocimiento, dispondrá a partir de mañana, del mejor barco para regresar a Roma.
¡Gracias Quintus Arenus, pero observad cómo los arqueros están decepcionados!
No has distribuido el oro, sin embargo, concédeles la plata: ¡Así los tendrás más fieles que nunca!
¡Decididamente, las palabras de este muchacho son de oro! ¡Je! ¡Je! ¡Je! ¡Excelente idea y un razonamiento justo!
Al día siguiente, cuando el sol pasa las montañas del este, el navío prometido a Alix está ya en el muelle, mientras que algunos barqueros todavía recogen los restos de los cascos rotos a lo largo del embarcadero.
¡No llevas mucho equipaje, Arqueloa!
Con esto me basta. Si mi casa de Roma está intacta, allí tengo muchas cosas.
Tu camarote está listo.
Pero en el dique...
¡Señora, señora! ¿Y qué será de nosotros? No tenemos nada y la residencia ha sido devastada...


¡Ah, mis bravos amigos! En esa cajita que llevas, he puesto plata y pergaminos que os conceden la libertad... No obstante, si Alix lo permite podéis venir conmigo.
Por supuesto.
Nosotros no sabemos leer y preferimos seguirte, donde tú quieras.
Gracias... Mil veces gracias...
De todas formas, a partir de ahora seréis libres y Roma os acogerá igual que acepta a todos los liberados.
Poco después, la nave deja el muelle y se dirige lentamente a la entrada del puerto bajo la fría mirada del impasible Ícaro...
Impulsada por su pequeña vela de proa, la corbita pasa majestuosamente la bocana...
...Para desplegar su gran vela más lejos, en los confines del norte de la isla.
El destino es a veces tan extraño: llegamos a bordo de un barco similar y regresamos de la misma manera, como si nada hubiera pasado... Sin embargo...
...Sin embargo, siempre hay gente como Arbacés para perturbar la vida de los demás, aunque lo esencial es no concederles nunca la victoria final.
FIN